

# El Ruedo



3  
PTAS.

## José Rodríguez y Rodríguez (Pepete)



José Rodríguez (Pepete)

La temporada madrileña de 1862 presentóse bajo bien lúgubre aspecto. En la primera corrida —20 de abril— sucumbió el segundo de los espadas escriturados, el cordobés José Rodríguez Rodríguez, herido por el toro *Jocinero*, de la ya renombrada ganadería sevillana de Miura.

Atribuyóse la tragedia a la valentía del diestro, a su templado corazón, capacitado para las mayores temeridades. No estamos de acuerdo con los escritores que tal afirmaron: la muerte de este diestro se debió únicamente a la fatalidad.

Todos hemos presenciado en la Plaza cosas semejantes a la del 20 de abril de 1862: un diestro en peligro; otro que, precipitadamente, acude al quite y es a la vez cogido; a veces, graves cornadas.

En otras ocasiones, todo se reduce a un simple revolcón sin consecuencias. Nada cuenta la maestría; todo es cuestión de suerte.

El arrojo, el valeroso estilo de torear de *Frasuelo*, *Reverte* o *Belmonte*, nos hacía pensar en la tragedia; la habilidad y facultades de *Gallito* alejaba de la mente la idea del peligro; no obstante, el nombre de éste, y no de aquéllos, aparece en los anales de la Fiesta entre el de los infortunados que pagaron su tributo a un arte por ellos libremente abrazado.

Un estudio biográfico, a grandes rasgos trazado, ya que otra cosa no permite el espacio de que disponemos, nos dará idea de lo que significó en la profesión taurómaca *Pepete I*.

José Dámaso Rodríguez y Rodríguez vió la luz en Córdoba, el 11 de diciembre de 1824.

Tratante en ganado y abastecedor del matadero el autor de sus días, el joven José habituóse, desde muy joven al riesgo del tráfico con las reses bravas, aprendiendo a esquivar el peligro.

Casado con una Bejarano, de la familia de los lidiadores así apellidados, aficionóse a la profesión, abrazando el oficio ya un tanto maduro, pasando su edad de cuatro lustros cuando vistió por vez primera la ropa de torear. Hizo el aprendizaje como peón y banderillero con los espadas novilleros de su tiempo, y en Plazas andaluzas de menor categoría.

En la de Madrid hizo su primera salida el 11 de octubre de 1846. Había llegado a la capital dos días antes, y solicitó de la Empresa le permitiese trabajar en esta corrida, lo que consiguió, siendo agregado a la cuadrilla de Lucas Blanco.

La presencia en el ruedo del nuevo lidiador, y su basto estilo de clavar los rehiletes, no lograron la menor atención por parte de los espectadores, por lo que el empresario negóse a repetirlo, como el diestro solicitaba. Los honorarios de este día se limitaron a 200 reales, la cantidad

más ínfima de la nómina en relación con los rehileteros.

Su pariente Antonio Luque (*el Camará*) se encargó de facilitarle medios de progresar en la carrera, agregándole a su cuadrilla. Trabajó como banderillero y media espada en Plazas andaluzas de menor categoría, alternando en algunas con su jefe, y por indicación de éste es ajustado de tercera espada en las corridas de Córdoba del 11 y 13 de junio de 1848, demostrando ante sus paisanos tanto arrojo como desconocimiento del oficio. Al pasar Luque por Madrid, en 1849, recomienda a Cúchares se interese por su pariente; éste complace a su amigo, y *Pepete* vuelve a pisar el ruedo de la Corte, en el que estoquea por vez primera, como media espada, en la corrida del 3 de septiembre, en la que Cúchares y Julián Casas figuran de jefes de lidia.

Creíase José Rodríguez en condiciones de ascender de categoría, y logró que Juan Lucas Blanco le doctorase en Sevilla, el 12 de agosto de 1850, cediéndole el toro *Gamito* (negro), de don Joaquín de la Concha y Sierra.

Interesóse por el novel espada José Redondo (*el Chiclanero*), y por complacer a éste fué incluido *Pepete* en el cartel de la corrida de Beneficencia, madrileña, el 4 de julio de 1852. Alternó este día con Cúchares, *el Chiclanero* y *el Cano*, estoqueando en cuarto y octavo lugar los toros *Cabrillo* (castaño), de Fuentes, y *Corzo* (albino), de Gómez, no mediando cesión de trastos, por haber ya alternado en provincias con el primera espada.

No convenció a la afición de la Corte el basto y vulgar estilo del lidiador cordobés, pero su valentía y buena voluntad fueron premiadas con aplausos.

José Rodríguez, que anteriormente no había dado importancia a las varias alternativas obtenidas de Antonio Luque, hizo lo propio con las de Sevilla y Madrid, agregándose como banderillero a la cuadrilla de José Redondo, con el que trabajó en provincias, hasta que resuelto a quedar definitivamente como

matador de toros, volvió a Madrid en 1853, y en la corrida del 27 de junio Cayetano Sanz le cedió los trastos y el primer toro, *Lagartijo* (retinto), de Gaviria.

Desde esta fecha logra José Rodríguez contratos en buena cantidad, torea en las principales Plazas españolas, sus faenas, sobrias, carentes de habilidad y estilo, pero sobradas de arrojo, entusiasman a los públicos gustosos de fuertes emociones, y el matador cordobés, a estoconazo

limpio, va cimentando gloria y fortuna, siendo muy solicitado por las Empresas.

Alternando con los diestros de primera fila, arriesgábase a ejecutar cuantas suertes veía que éstos practicaban, los lances le salían más o menos perfectos —menos, generalmente—, pero la imperfección era suplida con tal cantidad de valor que dejaba absortos a los espectadores.

Algo modificó su estilo en los últimos años de su labor en las Plazas, defendiéndose mejor de los toros con un toreo de capa y muleta sin finura, pero algo vistoso y eficaz.

Recibía los toros que a ello se prestaban y entraba al volapié con valor extraordinario. Las cogidas continuaban siendo frecuentes, los varetazos que recibía eran infinitos, pero ni a éstos daba importancia ni las heridas aminoraban sus arrestos, ya que repuesto de graves cogidas salía a la arena con nuevos bríos y siempre animoso.

La suerte acabó de serle propicia en el año de 1862. Para inaugurar la temporada, el 20 de abril se organizó la corrida con tres toros de Miura y tres de Salido, y los espadas Sanz y *Pepete*.

En segundo lugar dióse suelta al toro *Jocinero* (cárdeno, botinero, capirote), de Miura, que de salida se arrancó a *Pepete*, quien lo corrió con el capote, saltando el diestro la barrera.

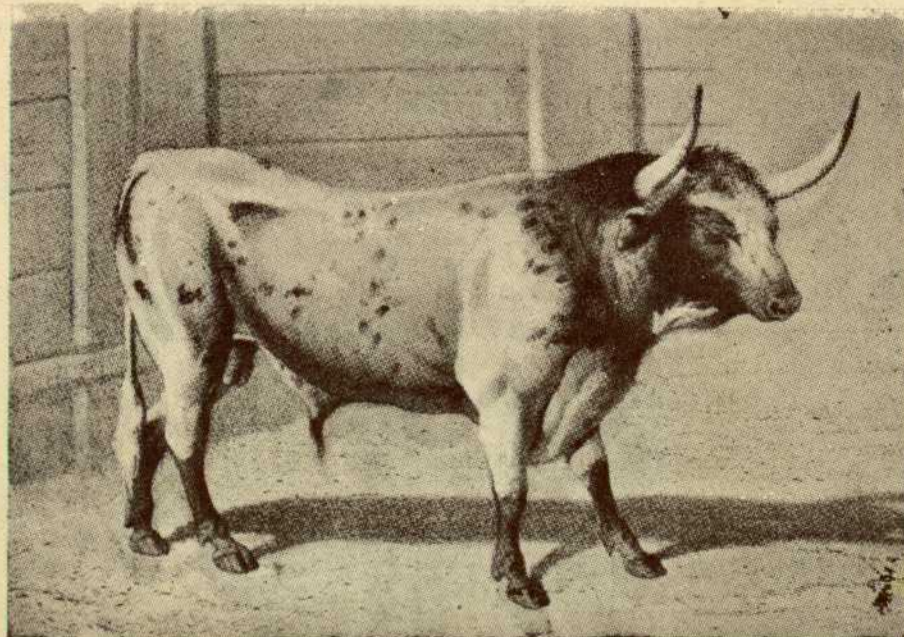
Unos espectadores le dirigieron la palabra, y cuando un fuerte rumor hizo volver la cabeza, vió al picador Antonio Calderón, caído y en peligro. *Pepete* saltó rápido al ruedo y corrió hacia el toro, llevando el capote plegado sobre el brazo izquierdo. *Jocinero* al verlo correr se le arrancó, y embrocándole, sin darle tiempo a desplegar la capa, le enganchó por la ropa; el diestro agarróse del pitón que le tenía enganchado, pretendiendo desasirse, pero el animal tiró un fuerte derrote y le clavó el pitón en el pecho destrozándole el pulmón. Levantóse el diestro arrojado por el toro, dirigióse a la barrera, sobre la que cayó, hiriéndose en la frente, y ya en la enfermería reaccionó un momento, preguntando con voz entera a los facultativos:

—¿Es algo?...

No habló más, la muerte fué instantánea.

Así ocurrió la tragedia que borró del mundo de los vivos al espada José Dámaso Rodríguez y Rodríguez. El toro *Jocinero* mereció ser clasificado de bandera; tomó 18 varas, de Calderón, Alvarez y el Naranjero; fué estoqueado por Cayetano Sanz.

RECORTES



Toro «Jocinero» de Miura que mató a José Rodríguez (Pepete)



# El Ruedo

Semanario gráfico de los toros

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Dirección: Fernán González, 28.—Teléfs. 265091-265092

Administración: Hermosilla, 73.—Teléfs. 25 61 64-65

Año VII - Madrid, 6 de julio de 1950 - N.º 315

Director: MANUEL CASANOVA

★ CADA SEMANA ★

## LAS NOVILLADAS, LAS RESPONSABILIDADES Y "LOS TORITOS DE MURUBE"

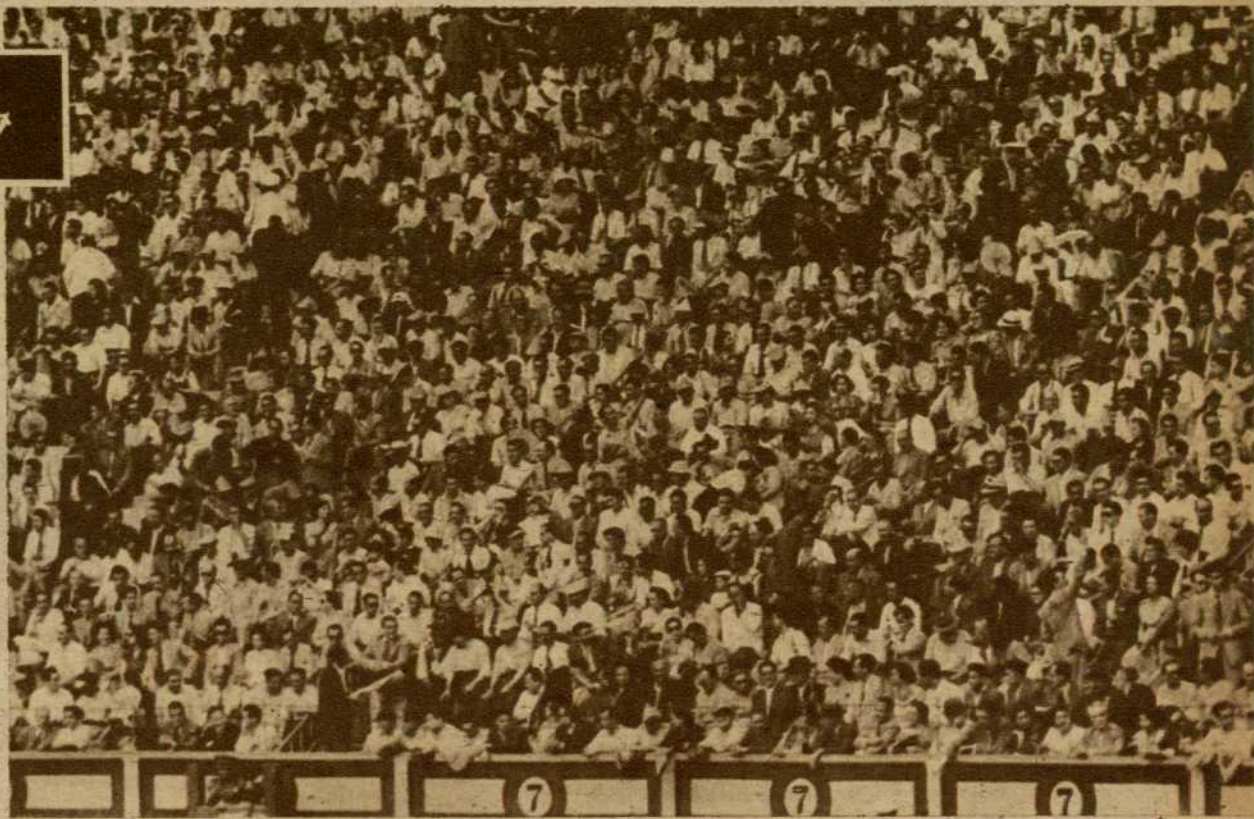
**L**A temporada en la Plaza de Madrid puede considerarse virtualmente terminada. Queda aún otro festejo de orden benéfico: el del Montepío de la Policía. Solamente que éste, como el de la Asociación de la Prensa, va a consistir este año en una novillada. ¡Buena alharaca y estupendos los comentarios que estas novilladas benéficas han suscitado! De momento, lo inmediato, lo que primeramente se exige, aunque luego la justicia de cuero se aplaque, es una responsabilidad; la que sea. Una. Responsabilidad sobre la que acumular acusaciones de quienes, por razones múltiples, se hallan en una posición insatisfecha. Es, según la expresión popular, «lo que marca la tabla». Pero ¿de quién o de quienes es la culpa, la auténtica culpa, de que para determinados festejos benéficos haya que haber recurrido este año a las novilladas?

Porque lo frecuente suele ser que la cuerda se rompa por la parte más débil, y a lo mejor resulta que la culpa de todo lo que pasa en el mundo taurino actual, y de que a estas alturas se hayan celebrado este año treinta y dos corridas de toros menos que en el año 1949, la tiene la Prensa toda, o cualquier modesto periodista que, incluso renunciando a sus propios afectos y admiraciones, haya oteado con imparcialidad el panorama y haya comprendido que ganancias legítimas en orden a fines asistenciales no podían lograrse este año sino por el camino empleado.

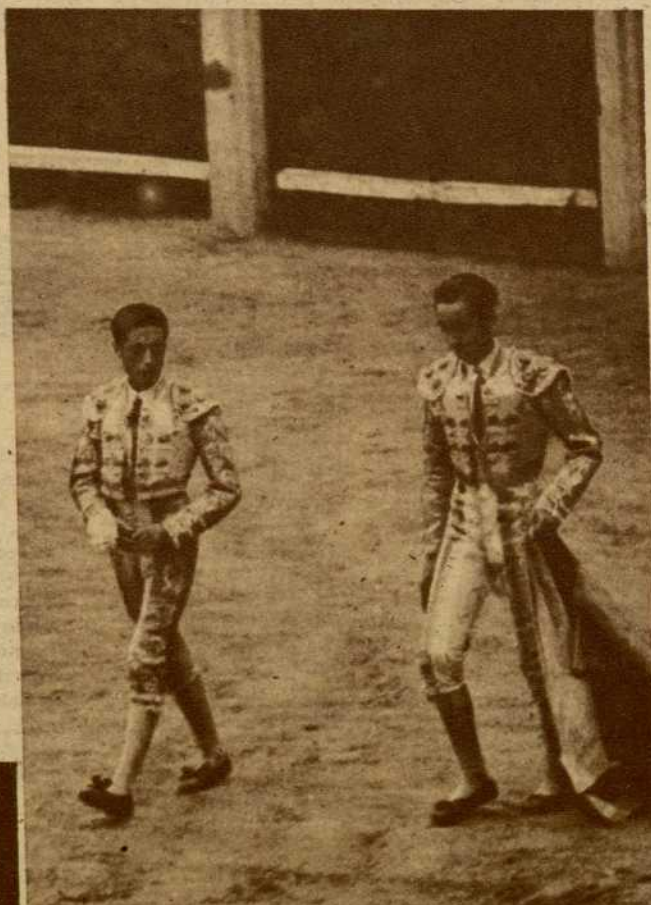
No, no hay solamente una culpa, sino muchas culpas reunidas; que cada cual se las sacude a su modo; porque la culpa siempre es incómoda. Que se la sacuda cada uno es admisible, pero ya no lo es tanto atribuirle a los demás.

Se habla ahora, como un síntoma de la decadencia de la Fiesta, en la que nunca hemos creído, y en estas páginas hemos sostenido reiteradamente nuestro pensamiento, de toros y de novillos, y de la diferencia con épocas anteriores brillantes. Por lo pron-

«Latri» y Aparicio dan la vuelta al ruedo a la muerte del cuarto de la corrida a beneficio de la Asociación de la Prensa (Foto Baldomero)



Aspecto de la Plaza — un tendido de sol — el día de la corrida de la Prensa (Foto Baldomero)



to, de esa «edad de oro» del toreo, en que destacaron con luz propia y esplendorosa «Joselito» y Belmonte. Bien. Días pasados, en la corrida a beneficio de la Asociación de la Prensa, estaba en una barrera del tendido 2, acompañado de su hijo Alfredo, Gregorio Corrochano, periodista ilustre e historiador de esa época del toreo precisamente. ¿Qué pensará de todo esto —nos preguntábamos— Gregorio Corrochano, maestro de la crítica hace más de treinta años, y ahora? La respuesta nos llegó pronto. Por medio del diario «España», de Tánger, en que Corrochano está publicando las que titula sus «Crónicas de la época de «Gallito» y Belmonte». Fecha de la reproducción: 2 de julio de 1950. Título de la crónica: «Santander taurino. Pastor, «Gallito» y Belmonte, con toritos de Murube».

Retiriéndose a la actuación de Juan Belmonte, dice: «Si hubiera visto como nosotros, en un carro, en plena vía, al becerrillo, se desmaya en los brazos de sus cargadores. El animalito, visto de cerca y muerto, sin esa arrogancia que tanto acrecienta aparentemente a los toros bravos, parecía una ternera. Todos nos paramos a tocarle y examinarle, y hasta hubo quien tuvo unas frases amables para el animalito sacrificado, tan prematuramente. Eran los toritos de Murube, cuatro muy discutibles; dos, inadmisibles del todo. En el primer tercio fueron bravitos; pero al segundo llegaron ya agotados. Nosotros no se lo tomamos en cuenta; al contrario, nos parece que hicieron demasiado; no tenían edad para exigirles más.»

Esta crónica de Gregorio Corrochano, reproducida ahora en «España», de Tánger, apareció en «A B C» el día 3 de agosto de 1917!

La moraleja que pretendemos extraer de esta cita es que en todas las épocas del toreo han existido modas y modos, unos pasajeros y otros permanentes. Que, según eso, cada palo aguante su vela y ya estaremos todos un poco más conformes.

EMECE

# LA CORRIDA A BENEFICIO DE LAS

## JULIO APARICIO y MIGUEL BAEZ, "LITRI" lidiaron mano a mano reses de don Antonio Pérez, de San Fernando

Aparicio y «Litri» tienen muchas simpatías, grandes admiradores y no pocos detractores. Detractores de uno u otro, no de ambos. El secreto del éxito de este mano a mano está en que hay espectadores que todo le niegan a «Litri» y todo le dan a Aparicio. Y otros que piensan lo contrario en absoluto.

Dos lidiadores —Aparicio y «Litri»— que torearán juntos cuantas corridas contratan, que

ra los aficionados, Aparicio hizo el ejercicio más brillante en el segundo tema; pero para el tribunal calificador, no. Como no hubo concesión de oreja en el tercer novillo, Aparicio dió dos vueltas al ruedo. Cortó la oreja del primero y otra del quinto. El primer bicho era manso. No tomó las varas reglamentarias y fué condenado a banderillas negras. Aparicio comprendió que el toro era cobardón, que la res podía llegar a embestir relativamente bien, y, dándole todas las ventajas, pe-

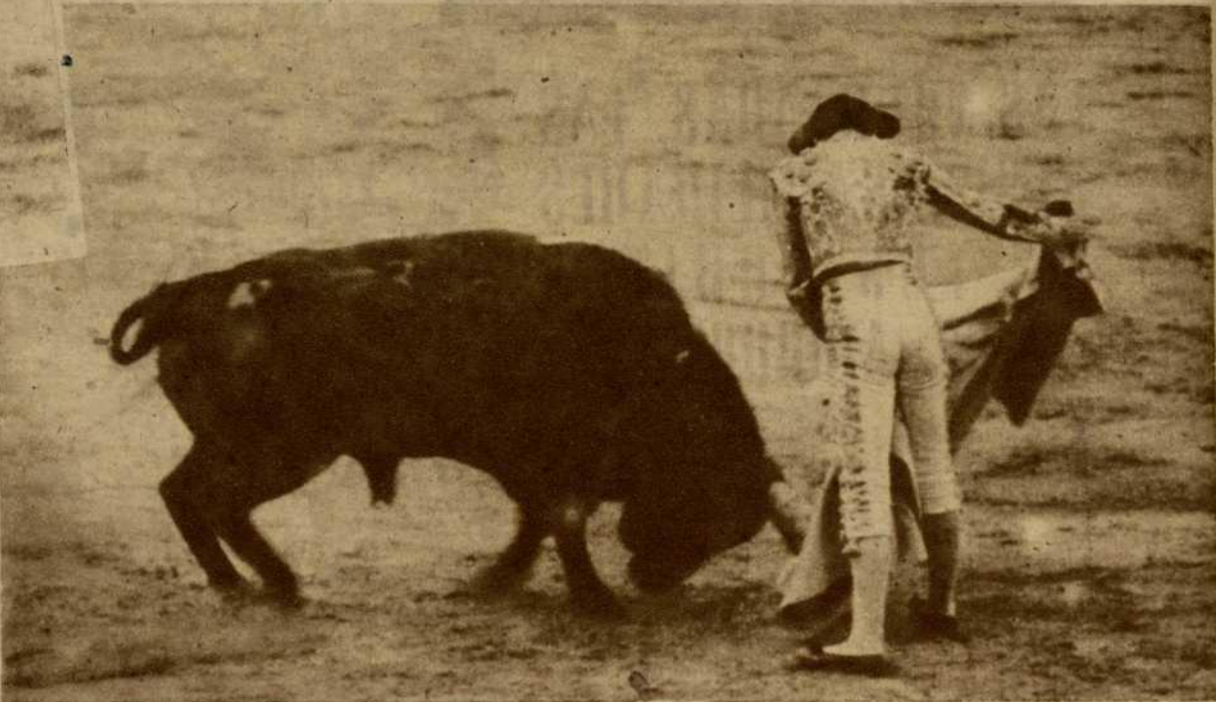


Un natural con la izquierda Aparicio en un quite  
(Foto Baldomero) (Foto Baldomero)

SE anunció que Aparicio y «Litri» torearían toros en vez de novillos en la corrida y beneficio de la Asociación de la Prensa, y lidiaron toros muy bien presentados, y algunos con respetables defensas. Pero el ganado no respondió, por lo que a bravura se refiere, a lo que era dable esperar. Sólo el quinto hizo pelea alegre; los demás se defendieron en tablas, y aunque no fueron peligrosos, tuvieron no pocas dificultades. El primero fué castigado con banderillas negras.

Que había interesado el mano a mano no tiene duda alguna. Se vendieron todos los billetes, y como en las verdaderas y grandes solemnidades, el paseo de las cuadrillas fué presenciado en silencio. Al frente de los toreros, Julio Aparicio, de blanco y oro, y Miguel Báez, de rosa y oro. El sobresaliente, al que no habíamos de ver más que en los tercios de banderillas, Manuel Roig, «Niño de la Isla», de granate y oro.

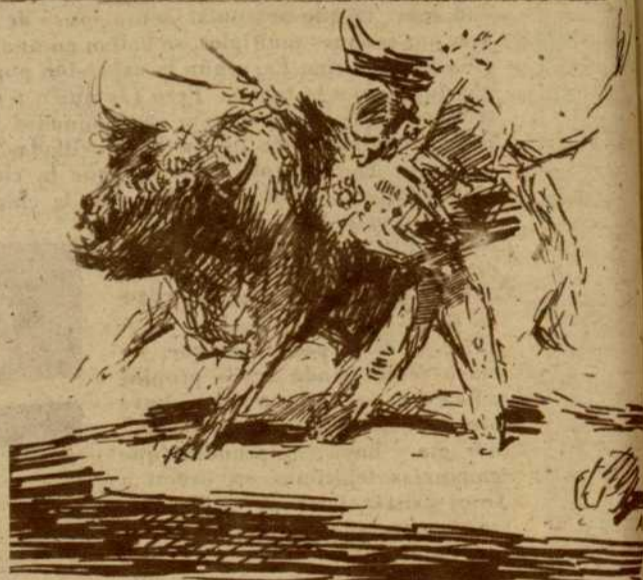
Mucha expectación, muchos comentarios y mucho calor. Se ve en los tendidos a gentes que para vez concurren a los cosos torinos



tienen el mismo apoderado y que no son rivales en el ruedo, se disputan los aplausos en lucha noble y continuada. Son dos lidiadores que no tienen ningún punto de contacto, y, por consiguiente, no se encontrarán nunca. Cada uno sigue su camino: Aparicio, el de la maestría artística; «Litri», el de la emocionante belleza. No importa que de ordinario torear con otro espada para completar la terna, porque, generalmente, las novilladas en que torear ambos suelen ser un mano a mano entre Aparicio y «Litri», a presencia de otro matador.

### ¡BUEN EXAMEN, JOVENI!

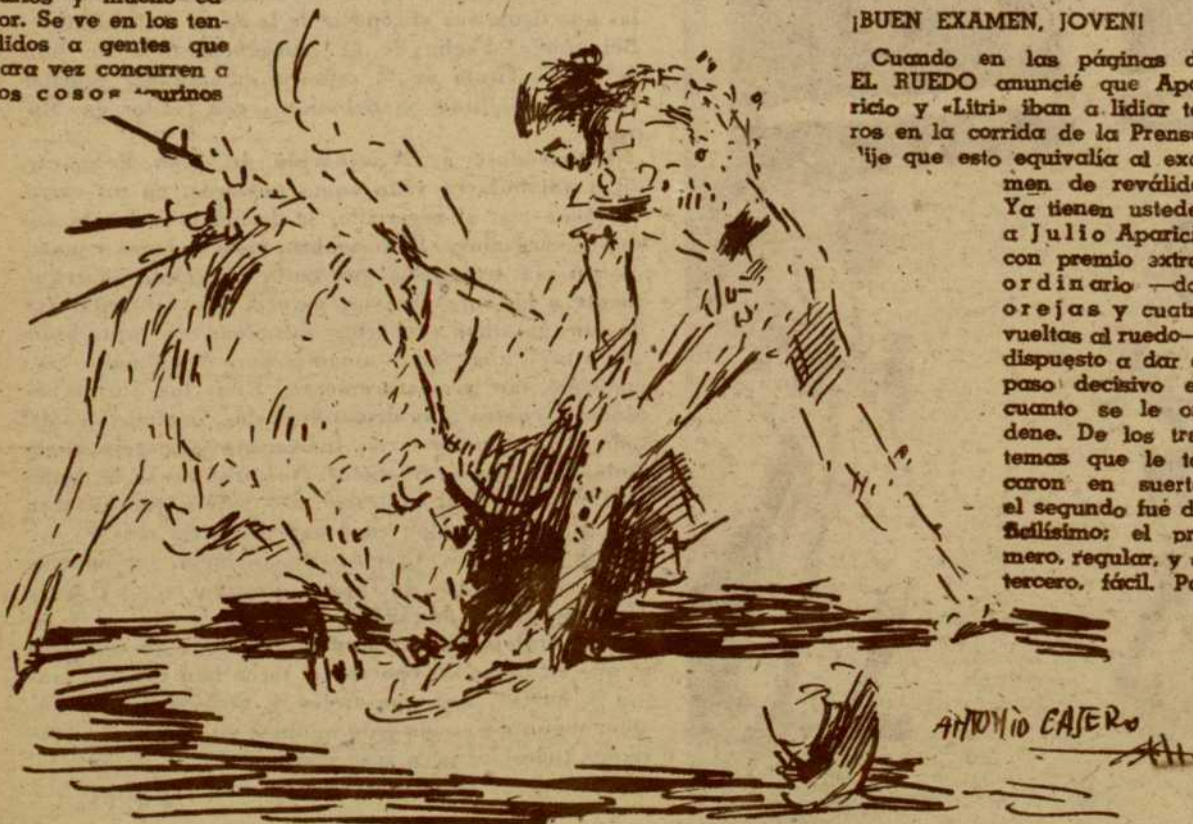
Cuando en las páginas de EL RUEDO anuncié que Aparicio y «Litri» iban a lidiar toros en la corrida de la Prensa, dije que esto equivalía al examen de reválida. Ya tienen ustedes a Julio Aparicio con premio extraordinario —dos orejas y cuatro vueltas al ruedo—, dispuesto a dar el paso decisivo en cuanto se le ordene. De los tres temas que le tocaron en suerte, el segundo fué difícilísimo; el primero, regular, y el tercero, fácil. Pa-



«Litri» en un molinete de rodillas  
(Apunte del natural)

ro sin dejarle hueco para la huida, lo muleteó muy suavemente por bajo, dejando en todos los pases su cuerpo al descubierto. Cuando, encelado el toro, quiso coger, se encontró con la muleta dominadora de Julio Aparicio, quien, en la suerte contraria, agarró en la primera igualada una estocada de la que rodó el bicho. Ya hemos dicho que no cortó la oreja del tercero, aunque la mereció más que en los otros dos. La faena fué brillante. El toro fué a menos y llegó al último tercio reservón y cobarde. Pudo más que el toro Julio Aparicio, y acabó por hacerlo embestir, aunque siempre al hilo de las tablas. Y allí lo mató

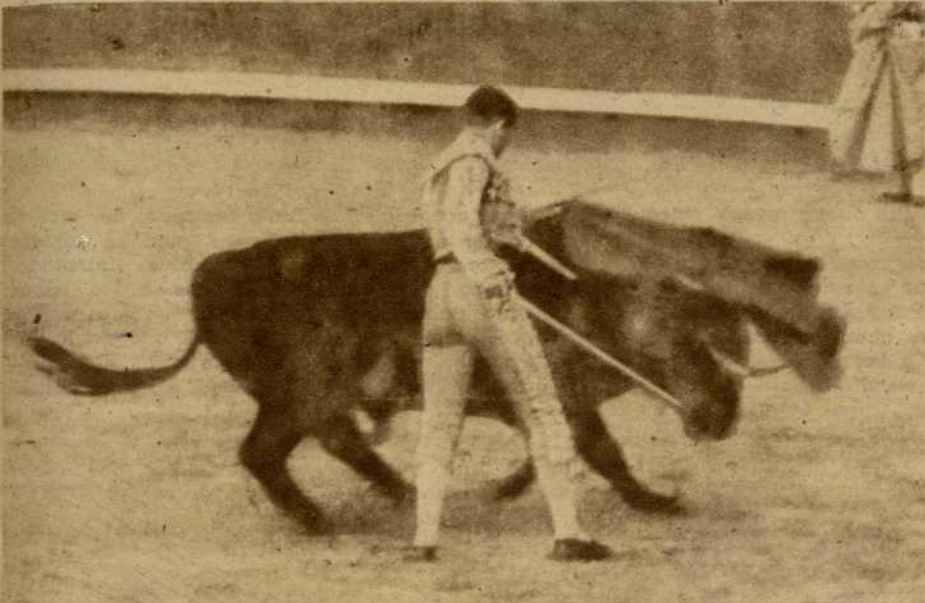
Aparicio sujetando al tercero de la tarde, que se refugiaba constantemente en tablas  
(Apunte del natural)



## LAS NOVILLADAS DEL DIA DE SAN PEDRO Y DEL DOMINGO, EN LAS VENTAS

Aparicio de una estocada, después de una de las faenas de más mérito que se han hecho en Madrid en los últimos años. Al quinto le hizo la faena y lo mató en el centro del ruedo. El toro fué el mejor de la corrida, y Aparicio lo aprovechó bien. A toro alegre, toreo variado. Aparicio toreó con la derecha y con la izquierda muy vistosamente y lo mató bien. Era natural que le concedieran la oreja, y se la dieron.

Un desplante del «Litri». Se arrodilló de espalda al de don Antonio Pérez y arrojó lejos muleta y estoque (Apunte del natural)



### ¿QUE DIRAN EN CARTAGENA DE INDIAS?

No he tenido suerte. Esperaba la nueva actuación de Miguel Báez, «Litri», en Madrid con gran interés; interés particularísimo, esta es la verdad. Imaginen mis lectores cómo esperaba yo la nueva salida de «Litri» en Madrid cuando sepan que en Cartagena de Indias se publica un periódico, titulado «El Universal», en el que se da una página taurina, dirigida por J. M., página que el día 10 de junio se dedicó, en su mayor parte, a reproducir las noticias taurinas publicadas en el último número de EL RUEDO llegado a Colombia y a insultar gravemente a «Barico» por haber elogiado la actuación de Miguel Báez en las novilladas de San Isidro. Cerca de tres columnas dedica el anónimo escritor a «Barico» para descargar sobre él todo el odio que, por lo escrito, se ve que profesa a Miguel Báez. Si del anónimo escritor colombiano dependiera, seguramente «Barico» sería llevado al patíbulo

Un pase de pecho de Jesús Gracia (Foto Baldomero)

DE LA NOVILLADA DEL DIA DE SAN PEDRO. Aguado de Castro en su faena de muleta al primero (Foto Baldomero)



Empieza así el brillante y depurado escritor colombiano: «Hombre, digamos, ¿en qué quedó «Litri» con su debut en Madrid? Al fin, resultó algo bueno? ¿Qué sabe usted de que aquello fué lo sensacional y lo sacaron en hombros?» Y luego arremete, siempre haciendo gala de un estilo literario finísimo, contra «Barico», que ha cometido la avilantez de elogiar a «Litri». El, que no ha visto a Miguel Báez, asegura que todo lo que dice el cronista de EL RUEDO es mentira.

Yo, que soy «Barico», esperaba un éxito grande de «Litri» para tener ocasión de pedir humildemente perdón al anónimo escritor de «El Universal»; pero, ¿quién se atreve a tanto si «Litri» cortó una oreja, dió dos vueltas al ruedo y fué paseado a hombros? ¿Cómo hablar de Miguel Báez elogiosamente si no podemos citar otra cosa que las series de naturales,



dejando llegar al toro desde muy lejos; los molinetes de rodillas, las manole, tinas, los de pecho y en redondo, y los adornos hincándose de rodillas ante el toro y tirando el estoque y la muleta a la arena? ¿Qué importancia puede tener todo esto para el anónimo y brillante escritor de Cartagena de Indias, que sabe mejor que los madrileños lo que ocurre en Madrid, sin abandonar Cartagena? En cambio, si digo que en el sexto no me gustó, el anónimo y brillante escritor me va a pillar en contradicción y me acusará, por lo menos, de los sucesos de Corea. Esperemos para hablar de «Litri», a mejor ocasión.

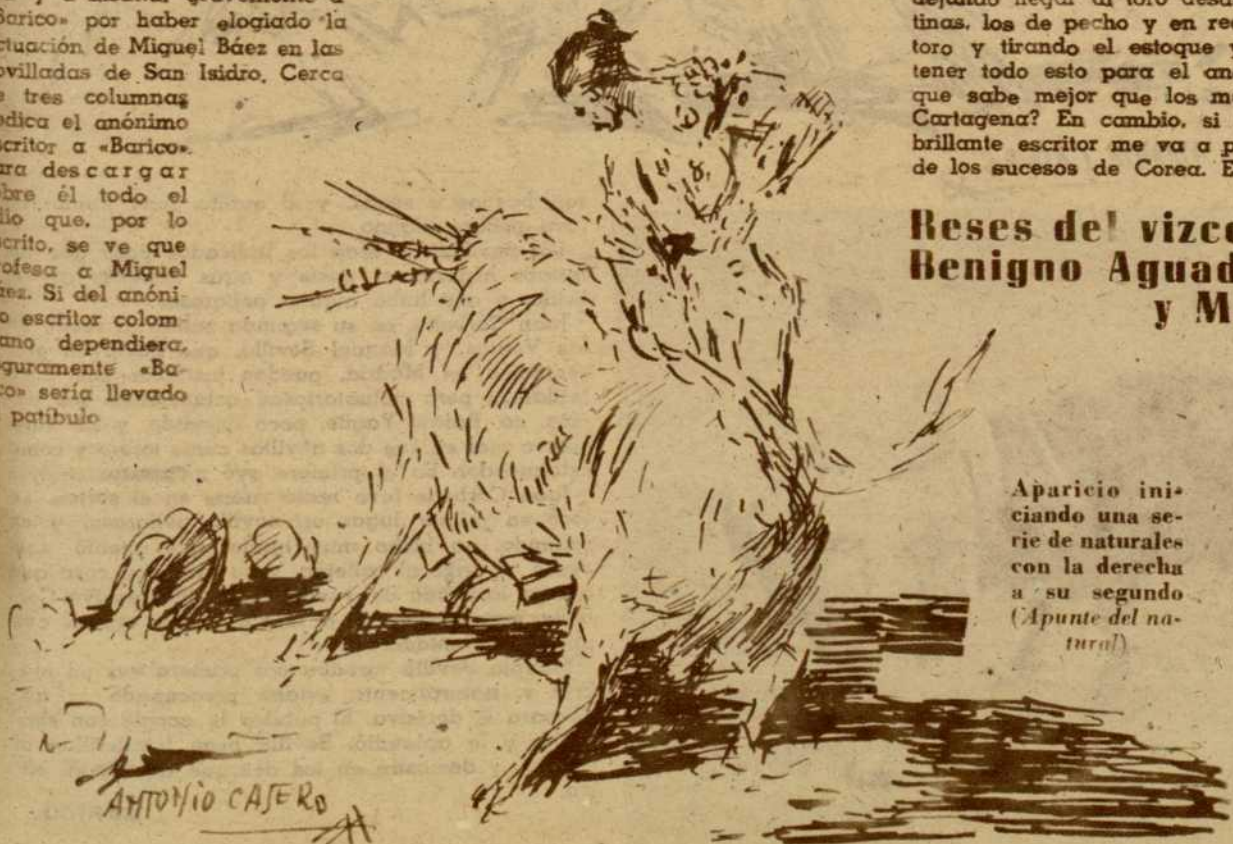
### Reses del vizconde de Garci-Grande, para Benigno Aguado de Castro, Jesús Gracia y Manuel Rodríguez

No esperábamos grandes cosas de la terna de matadores anunciada para el día de San Pedro en las Ventas; pero fuimos a la Plaza ilusionados, porque recordábamos las excelentes novilladas que ha presentado en Madrid el vizconde de Garci-Grande. El jueves, día de San Pedro, se corrieron seis toros de dicho ganadero, a los que ningún reparo puede ponerse en punto a presentación. El primero fué condenado a banderillas negras, y los demás hicieron desigual pelea con las plazas montadas, para llegar todos al último tercio broncos y peligrosos. Seis reses poco gratas para los toreros.

La entrada, con flojo cartel y tarde calurosísima, fué muy mala. En el sol habría poco más de un centenar de espectadores.

NO TUVO SUERTE

Aguado de Castro ha toreado dos novilladas en



Aparicio iniciando una serie de naturales con la derecha a su segundo (Apunte del natural)

ANTONIO CASERO



El debutante Manuel Rodríguez  
(Foto Baldomero)

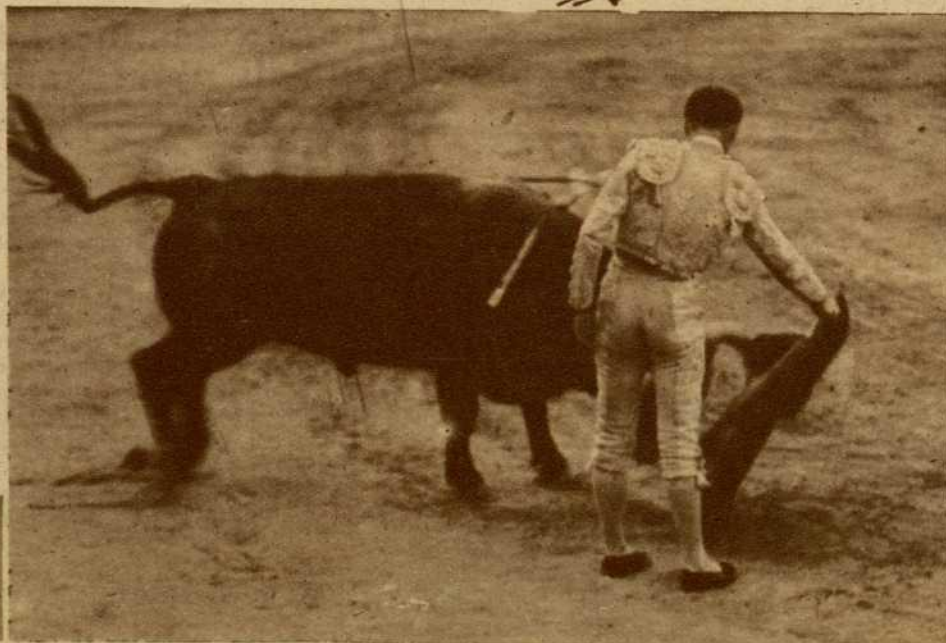
Madrid. Después de su renuncia a la alternativa, y en dos ocasiones, ha tropezado con reses peligrosas. El pasado jueves, Aguado de Castro se defendió bien con la muleta, y estuvo decidido y certero con el estoque. Sus dos novillos tenían muchas y grandes dificultades, y en ambos supo el matador superárselas. Puede decirse que su actuación fué buena.

#### DIO LA VUELTA AL RUEDO

Jesús Gracia, el torero aragonés que estuvo a un paso del éxito definitivo la tarde de su presentación en Madrid, dió, el día de San Pedro, la vuelta al ruedo, después de matar al segundo novillo. No hubo acuerdo entre los contados espectadores que asistían al festejo, y en tanto unos aplaudían con fuerza, otros protestaban aquella vuelta al ruedo. A nuestro entender tuvieron razón los que estimaban que Jesús Gracia no debió dar la vuelta al anillo. La faena fué valiente, es verdad; pero le faltó reposo. Sólo en los naturales y en algún derechazo consiguió ajustarse al novillo. Mató de una entera perpendicular. Al quinto, un ejemplar precioso, que llegó al último tercio agotado, lo muleteó con precauciones y lo mató de dos pinchazos, dos medias estocadas delanteras y el descabello al tercer intento. Con el capote estuvo muy bien en el segundo.

#### «NUEVO EN ESTA PLAZA»

Se anunció al sevillano Manuel Rodríguez como nuevo en la Plaza de Madrid. ¿Sóloamente en la de la capital de España? O mucho nos engañamos, o fué el jueves la primera vez que Manuel Rodríguez se vió anunciado en Plaza de importancia y en novillada con picadores. Como el muchacho es valiente y está tranquilo en todo momento, suple bien su falta de conocimientos y su poca práctica con la decisión y sus deseos de agradar. Muy seguro y fácil con el



Un redondo de Juan Corbelle  
(Foto Baldomero)

estoque, estuvo bien con el capote y más que discreto con la muleta.

#### LO MEJOR DE LA NOVILLADA

Pepe «Parrao» se ganó las ovaciones más fuertes de la tarde por su magnífica brega y sus dos excepcionales pares de banderillas en el sexto. «Parrao» es hoy una figura entre los subalternos de categoría.

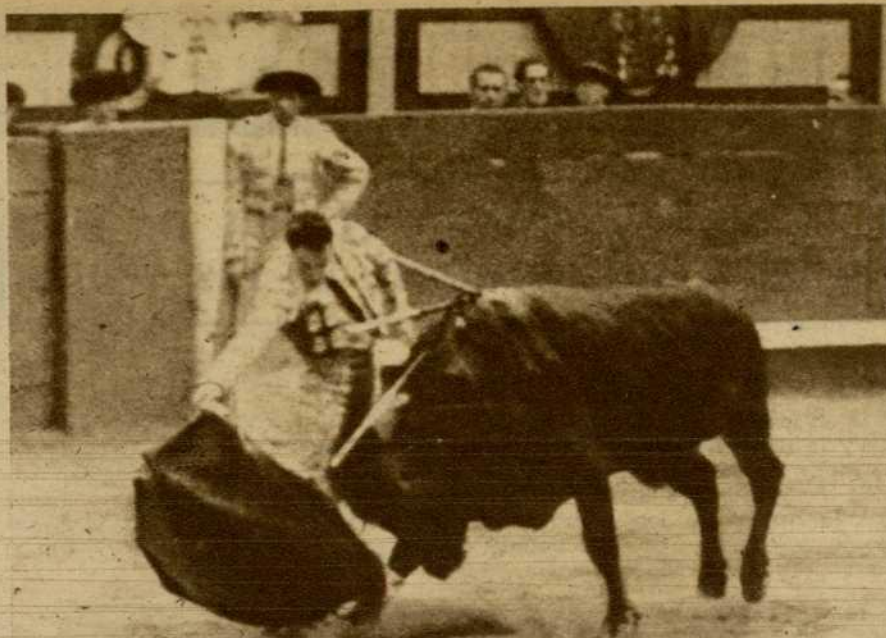
Atienza picó muy bien al cuarto, y fué justamente aplaudido.

CINCO RESES DE SEÑORAS HEREDERAS DE DON ALFONSO OLIVARES, Y UNA DE RODRIGUEZ PACHECO, PARA RAFAEL YAGÜE, JUAN CORBELLE Y MANUEL SEVILLA

El festejo del pasado domingo en la Monumental de Madrid fué un pequeño desastre, que duró desde las seis y media hasta las nueve menos cinco minutos.

La entrada, casi tan mala como el espectáculo. Tenía el cartel, por lo que se refiere a los banderilleros, la novedad de Paco Agudo y Eduardo Barajas, encuadrados en dos cuadrillas, como rehileros. Paco Agudo toreó a las órdenes de Juan Corbelle; pero Barajas no vistió el traje de luces en Madrid, y en cambio, salió como banderillero el ex matador de novillos Antonio Corona.

Ninguno de los matadores vistió de oro, y, posiblemente por esto no logramos ver a lo largo de toda la novillada



Yagüe, en la novillada del domingo (Foto Baldomero)

un quite aceptable, ni una verónica de recibo.

El primer novillo no fué bravo, pero se hubiera dejado torear si alguien lo hubiese intentado. El segundo, que entró seis veces a los caballos, fué peligroso y difícil. El tercero volvió a los corrales, y en su lugar salió uno de Rodríguez Pacheco, que tomó mal ocho varas, y no ofreció grandes dificultades. El cuarto y el sexto fue-

Corbelle en una buena estocada, único detalle digno de mención de la novillada del domingo  
(Apunte del natural)



ron buenos a secas, y el quinto, muy huido, no tuvo peligro alguno.

Los novillos no eran los indicados para que los toreros hicieran el poste y otras lindezas por el estilo, y aun hubo alguno peligroso.

Juan Corbelle, en su segunda salida al ruedo de las Ventas, y Manuel Sevilla, que hacía su presentación en Madrid, pueden justificar sus poco brillantes pero voluntariosas actuaciones; los demás, no. Rafael Yagüe, poco decidido y sin sitio, estuvo mal en sus dos novillos como torero y como estoqueador. En el primero oyó un aviso.

Juan Corbelle tuvo mala suerte en el sorteo. Le tocó en primer lugar un novillo peligroso, y en segundo, un bicho muy huido, que intentó seis veces el salto al callejón, y no hizo otra cosa que buscar la salida del ruedo. En los dos estuvo Corbelle muy dispuesto a luchar, y en ambos oyó aplausos alentadores.

Manolo Sevilla toreaba por primera vez en Madrid y, naturalmente, estaba preocupado en tarde para él decisiva. El público le acogió con simpatía, y le aplaudió. Sevilla puso banderillas al tercero, y demostró en los dos que conoce su oficio.

## ★ A VISTA DE TENDIDO ★

La corrida de la Prensa y la novillada del domingo.—Los "aguafiestas" y la reacción del público. ¿Pañuelo rojo o negro?—Aparicio, entre claveles.—"Litri" y el niño de la guardabarrera.—Una Empresa previsora.—La imitación de una capea. Atención hacia el fútbol

LOS que no consiguieron entrada para la corrida de la Prensa intentaron, hasta el último momento, aguar el vino de nuestras ilusiones. Decían: "No pasará nada. Ya lo verán. Además las localidades de sol estarán vacías porque no hay quien aguante el calor." ¡Qué desengaño se llevarían estos aguafiestas al conocer las faenas de los novilleros de moda, al saber que cortaron orejas y que un toldo de nubes benefició a los "morenos", ocultándoles a los rigores del enemigo Febo!

El desfile de las cuadrillas se hizo en un silencio que "Giraldillo" calificó de "impresionante". El público no mostró hostilidad de recuerdos, pero tampoco confirió crédito o margen de confianza. Estaba allí, imparcial y sereno, para reaccionar conforme al curso de los acontecimientos. Y su única protesta se exteriorizó precisamente porque una gran mayoría entendía que se debió conceder una oreja más. Y la vuelta al ruedo conjunta de los dos espadas tuvo intención de homenaje y desagravio, de ratificación encendida y clamorosa.

Desde el primer instante se advirtió que Aparicio tenía "ganás" y sacaba a relucir ese coraje insospechado tras su apariencia fría y flemática. Cuando el Presidente mostró el pañuelo rojo en el primero, Diego Jalón —colaborador muchas veces en esta sección abierta a todos— hizo observar que el pañuelo debería ser negro, a tono con las banderillas de luto, y no del color del extinguido fuego. Los rehiletes funerales se quebraron cuando el toro sufrió una caída y se transformaron en patas de ara-

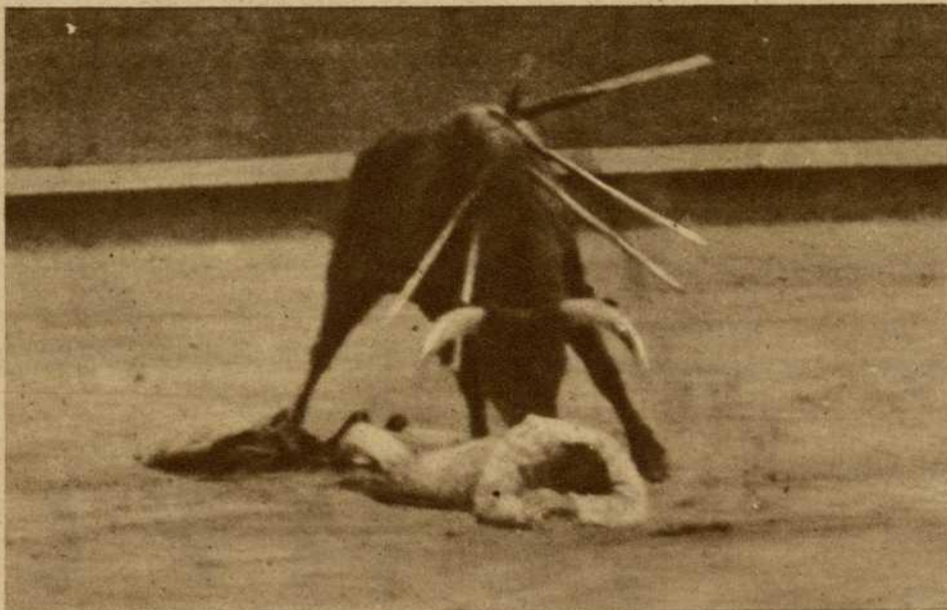
Un par de Al-  
mencilla  
(Apunte del na-  
tural)



Cogida de Corona



ña. Pero Aparicio ya había ganado la partida. Y demostraba que no le importaba el tamaño ni la mansedumbre de los enemigos. Un cateto, acostumbrado a la alegría de la banda de su pueblo, pedía música a todo pulmón. Se comprende. Pero lo mismo Aparicio que "Litri", pequeño, fino, dramático, citando impávido desde lejos en ese pase natural en que nos recuerda al niño de una guardabarrera que se dejara rozar la banderola por la enorme maquina de un tren, llevan la música



Cogida de Juan Corbelle en la novillada del domingo en las Ventas  
(Foto Baldomero)

dentro y ellos solos se hacen el son. "Por el tamaño de las reses, ya han tomado la alternativa." Esa fue la frase que estaba en labios de muchos al terminar el "mano a mano".

La novillada del domingo, con la plaza casi vacía, empezó con aguacero y terminó sin luz. En el diez se comentaba: "¡Qué previsora la Empresa señalando el comienzo a las seis y media...! ¡Sospechaba que el festejo podía terminar a la hora en que salen los serenos!"... "¡Esto es la tertulia de 'La Pañoleta', un poco ampliada!", subrayaba Becerra. El quinto novillo estableció la tozudez en el barbeo de las tablas y la terquedad en el empeño de saltar la barrera sin conseguirlo. La primera parte del espectáculo reprodujo con bastante fidelidad el peor panorama de las capeas: sustos y

Cogida de Manuel Sevilla

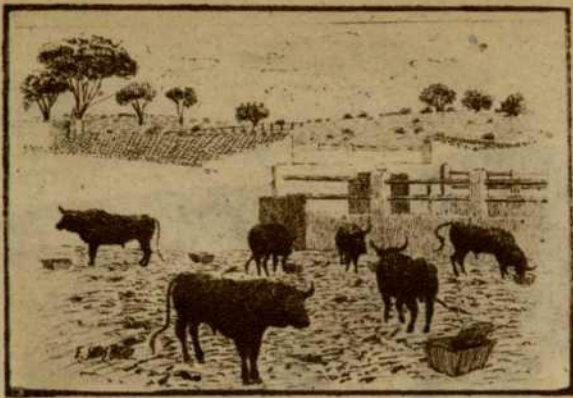
carreras, capotes por el suelo, barullo y desconcierto. Algunos novillos, con el morro en la arena, no cesaban de olfatear. Creíamos que buscaban la hierba, pero los "técnicos" nos explicaron que olían temerosos el rastro de la sangre. Cada día se aprende algo nuevo.

A Yagüe le correspondió un enemigo con astilla de palo saliente en el morrillo, lo que hemos dado en llamar el tercer cuerno. Aunque le destruyó la ropa y le hizo asomar sobre la taleguilla el extremo de la corbata como si fuera una vena rota, acabó con el buey, pero quedó muy agotado de las carreras pedestres que emprendió. Corbelle entraba y salía del burladero cada vez que tenía que tirarse a matar. Sevilla, que es de Madrid, con lo cual todos hacemos juegos de palabras geográficos, quiso poner banderillas sentado en el estribo, pero más bien era que se buscaba una manera disimulada de descansar. "Aldeano" pico a un novillo muy detrás y los gastrónomos aseguraban que pretendía ofrecernos riñones a la broche. "El Boni" pasó una mala tarde, pues algunos astados lo tomaron con él, en vez de entrar a los caballos, y jugaban con el peón al "ori" y al "traspasado y no visto".

En realidad la mayoría del público estaba pendiente, no de lo que sucedía, o, mejor dicho, de lo que no sucedía en el ruedo, sino del curso y resultado del partido de fútbol España-Inglaterra en el Brasil. Así, el empate del primer tiempo y el gol del segundo. La gente miraba al reloj pensando en el fin del encuentro. La novillada no merecía otra cosa.

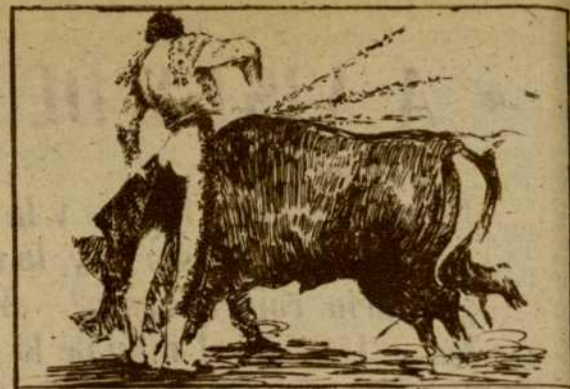
ALFREDO MARQUERIE





# PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON



EN cuanto se celebre la novillada extraordinaria a beneficio del Montepío de Politefa, pocas ilusiones podrán hacerse ya los aficionados madrileños acerca de lo que reste de temporada. Espectáculos como el del último domingo, con él mismo desolado aspecto en los graderíos de la Plaza, habrán de repetirse hasta el cerrojazo otoñal. Quizá septiembre depare la grata sorpresa de un par de carteles atractivos; pero aun esto resulta poco probable tal y como se desarrollan los acontecimientos.

Es lamentable, tanto más lamentable cuanto que no se atisban posibles soluciones. La Empresa de las Ventas echó mucha carne en el asador para salir airosa de la feria de San Isidro. El balance que puede ofrecer a los aficionados de su gestión, laboriosa y alinada, le es, sin duda alguna, favorable. Mas su empeño en continuar por el mismo brillante camino ha comenzado a tropezar con dificultades casi insuperables.

Don Livinio Stuyck ha desplegado, en los años de su gerencia, actividad y tacto singulares, bien fáciles de comprobar en la progresiva mejoría de los carteles de cada año. Las objeciones, reparos y hasta censuras que

pueden hacerse de toda tarea por excelente y positiva que sea, podrían hacerse también a él, no faltaron nunca en cada instante quienes las hicieran; pero estamos seguros de que carecieron y carecerían de serios fundamentos. Cuando unos toros o unos diestros faltan en una serie de carteles, puede afirmarse, sin miedo al error, que la culpa no es de la Empresa, sino de aquéllos. Es éste un convencimiento que hemos llegado a adquirir a lo largo de varios años. Torerillos de tres al cuarto, tras una actuación en las Ventas más de oro que de auténtico brillo, se resisten a reaparecer si no les quintuplican los primeros honorarios y les ponen en un día no feriado y con reses y alternantes a su gusto.

Hace pocos días tuvimos casualmente una breve conversación con el señor Stuyck. "¿Qué van a hacer ustedes —le preguntamos— hasta que llegue septiembre?" Su gesto, entre amargo y aburrido, fué harto más expresivo que sus sensatas palabras. Por un lado, no le es nada grato a la Empresa confeccionar esos carteles, en los que pierde a chorro los miles de duros porque no va el público, y por otro, reconoce que no es fácil ni airosa dar el cerrojazo a la primera Plaza del mundo. ¿Qué hacer entonces?

La pregunta flota en la desilusión corres-

pondiente a un buen aficionado, que ha de sostener a la vez su condición de gerente obligado a defender los intereses económicos de la Empresa que representa.

Ignoramos si las condiciones del contrato de la Empresa de las Ventas con la Diputación hacen posible el cerrojazo, que se presente inevitable; pero valdría la pena que existiera tal posibilidad, antes que ver desfilar, uno tras otro, una serie de carteles como el del último domingo, que sólo lleva a la Plaza unos cuantos tozudos de la paciente afición y otros tantos despistados de los que no saben dónde pasar la tarde.

No queremos erigirnos, con todo lo dicho, en defensores de los intereses de una Empresa, sino en los de la propia Fiesta de los toros. Creemos sinceramente que es preferible no dar espectáculos laurinos a dar malos espectáculos, deprimentes espectáculos, que dan lugar a pensar en la absoluta decadencia de la Fiesta.

(Dibujos de Santos Murillo y Francisco de la Calle.)

PAGINA 17 LA VANGUARDIA ESPAÑOLA MIÉRCOLES 27

**Anuncios Económicos ALQUILERES**

**DEMANDAS VARIOS**

**ACADEMIAS**

**EMPRESA importante de sistema de contabilidad por fichas sueltas. Sueldo inicial 1.200 pesetas mensuales. Ofertas: E. U. Alac Loyola 1. San Sebastián.**

**LAVACOCHE experimentado. Necesita casa particular. Escritura particular. Tracción. S. S.**

**EMPLEO!**

Si siguiendo nuestros modernos cursos logrará dominar en POCO TIEMPO Y CON FACILIDAD EL SISTEMA DE CONTABILIDAD POR FICHAS SUELTAS obteniendo el TITULO DE CONTABLE ESPECIALIZADO que le permitirá solicitar con seguridad cualquier empleo

sin salir de su casa cómoda y económicamente

**ESTUDIE POR CORRESPONDENCIA**

SISTEMA MODERNO DE CONTABILIDAD POR FICHAS SUELTAS TITULO DE CONTABLE ESPECIALIZADO

Pida gratis HOY MISMO folleto detallado con condiciones especiales para cursos de verano

**ACADEMIA CCC** APARTADO 108 SAN SEBASTIAN

83.000 ALUMNOS SON PROPAGANDISTAS DE LA EFICACIA DE NUESTROS METODOS



## De las tres últimas novilladas en Madrid

**P**RODIGA en festejos fué la pasada semana. Sin contar el festival a beneficio de "Magritas", en el cual hubieron de jugarse reses no encuadradas en el Subgrupo de Criadores de Toros de Lidia, y de cuyas condiciones es preferible no hablar, se celebraron tres novilladas, de las que vamos a ocuparnos con la mayor brevedad posible.

El jueves, día 29 de junio, vino a Madrid la divisa del vizconde de Garci-Grande con seis novillos bien presentados, que por la mala lidia que se les dió no lucieron lo que de los mismos era de esperar.

Al primero, precipitándose la presidencia, sin probar al novillo en diferentes terrenos, como es corriente, se le condenó a lucir sobre el morrillo las banderillas negras que, volvemos a insistir, las consideramos completamente ineficaces. El segundo y el tercero fueron buenos en todos los tercios, siendo aplaudidos. El cuarto se creció en varas; el quinto peleó valientemente con los caballos, cabeceando al final, y el sexto, blando en varas, llegó descompuesto al final por el abuso del trapo.

"Jaquetino", número 104, negro zaino y abanto, tomó la primera vara escupiéndose de la reunión. Por volver la cara dos veces y sin obediencia en otros terrenos, se le pusieron las banderillas negras, llegando a la muleta con todo su poder y pasando bien por el pitón izquierdo. Pesó 243 kilos. "Presumidote", número 93, negro meano, recibió tres varas con alegría y codicia, acusando poca fuerza. Para la muleta resultó bueno, tomándola con celo y docilidad. Aplaudido en el arrastre, pesó 229 kilos. "Claverito", número 94, negro y bravo, remató en un burladero, tomando después cinco puyazos, en los que puso de manifiesto su casta. Empujó en todos ellos, derribando en el primero. El bravo novillo, desordenadamente lidiado, pasó al final sin facultades. Aplaudido en el arrastre, dió un peso de 244 kilos. "Jaquetón", número 105, negro

meano, aceptó cuatro varas, apretando en las primera y tercera, pero saliendo luego suelto de todas. A la muerte llegó agotado, embistiendo, sin embargo, bien, especialmente por el lado derecho. Pesó 281 kilos. "Clavelino", número 72, cardeno, bragao y lucero, fué un toro que por su trapío y alegría provocó aplausos al salir del chiquero. Hizo brava pelea con los caballos, admitiendo cinco puyazos entre el lío más completo en el ruedo. Mal banderilleado —un par se le colocó cerca de la oreja izquierda—, pasó el bicho al final resentido de los cuartos traseros y cabeceando. Dió un peso este toro, aplaudido al llevarse las mulillas, de 305 kilos. Y "Canito", número 113, negro y huído, recargó en la primera vara, escupiéndose de las tres siguientes. Aburrido y avisado por multitud de trapazos, pasó el bicho a la muerte embistiendo descompuesto. Dió un peso de 275 kilos.

\*\*\*

Las reses de la corrida de la Prensa, celebrada el día 1 de julio, pertenecieron a la ganadería de don Antonio Pérez, y, en general, aunque con hechuras y romana, salieron blandas y cobardonas, siendo materialmente imposible salvar a la primera del baldón de las banderillas negras.

"Coloso", número 91, negro, admitió el primer picotazo, derribando y saliendo de estampía. Condenado a banderillas negras por su cobardía, llegó a la muerte sin dificultades; pesó 301 kilos. "Aseado", número 36, negro bragao, mansurrón y de media arrancada, salió suelto del primer picotazo, recargó en el segundo y tomó el tercero saliéndose de la suerte. Bicho sin fuerza ni casta, que llegó a la muleta sin tirar un mal hacnazo; pesó 294 kilos. "Huracán", número 87, negro, salió rebrincando de la primera vara. Obligándole y tapándole la salida pudieron dársele cuatro picotazos más, de los que se marchó, derribando dos veces al topar a los caballos. Novillo manso, que se aculó en las tablas buscando la defensa en ellas; pesó 273 kilos. "Cara de Rosa", número 70, negro y manso. En distintos terrenos se le obligó a acercarse a los picadores, saliendo al sentir el hierro rebotado y huído. Para la muleta, cobarde y entablerado. Pesó 295 kilos. "Guantero", número 57, negro, más bravelte y alegre que sus hermanos, tomó un refilonazo y dos varas con codicia, derribando en dos momentos. Al final embistió aceptablemente, aunque sin gran celo. Pesó 271 kilos. Y "Rosalero", número 8, negro mulato, recibió cuatro pinchaduras, saliendo huído de las cuatro, y pasó a la muleta sin poder y con mal estilo. Dió un peso de 250 kilos.

\*\*\*

El domingo, día 2, se presentó por vez primera en la Plaza de Madrid la ganadería que, bajo la dirección de la distinguida señora doña Conchita Barzanallana, se anuncia a nombre de Herederas de don Alfonso de Olivares.

Se formó dicha ganadería el año 1929 por don Alfonso de Olivares



Conchita Barzanallana, Vda. de Olivares

Vizconde de Garci-Grande

Antonio Pérez Tabernero

con un centenar de vacas procedentes de don Juan Belmonte, oriundas de Campos Varela, Villalón y Gamero Cívico, y el toro "Napolitano", de origen Gamero Cívico, continuando durante ocho años la función reproductora otros sementales de ascendencia Parladé.

En agosto de 1936 la ganadería fué destrozada por los rojos de la provincia de Córdoba, quedando reducida a su quinta parte, con cuyos restos ha sido rehecha por la viuda del fundador.

El hierro es el que damos en esta página; la divisa es de cintas azul marino y amarilla, y la señal de oreja consiste en zarcillo en la izquierda. Pasta la vacada en Las Cuevas (Córdoba).

Los novillos, bien presentados, mostraron deficiente estilo en la lidia, en lo que no poco influyó la ignorancia de los lidiadores. El tercero fué antirreglamentariamente devuelto a los corrales —¿por qué causa, señor presidente?—, sustituyéndosele por otro de Rodríguez Pacheco, harito de entrar y salir en los chiqueros como sobrero en distintas corridas.

"Sileno", número 14, negro meano, recibió cuatro picotazos, saliendo suelto, dejándole en el último una cuarta de palo en el morrillo. Llegó a la muerte duro y pegajoso. Dió un peso de 274 kilos. "Misionero", número 1, negro meano, y al parecer burriciego, tomó seis picotazos, marchándose de la reunión. Llegó el bicho a la muerte —mal lidiado y perdiendo el objeto de cerca— en no muy buenas condiciones; pesó 291 kilos. "Sulfatador", número 11, negro bragao, fué devuelto y reemplazado por el sobrero de Rodríguez Pacheco, un novillote negro, marcado con el número 12 y anunciado en el programa oficial con el nombre de "Lechugo". Acosándole en todos los terrenos de la Plaza se picó a este animalucho, salvándole a la fuerza de las nuevas e infamantes banderillas negras; pesó 246 kilos. "Recadero", número 5, negro, recargó bravo en tres varas, derribando en la primera, y acudió noblemente a la muleta; pesó 274 kilos. "Corchero", número 18, negro bragao, intentó saltar varias veces y aceptó cuatro varas, escupiéndose de todas y derribando en la última. Bicho mansurrón, pero sin ser peligroso para los toreros, pesó 276 kilos. Y "Peliculero", número 4, negro bragao, recibió cinco picotazos, derribando en el primero y matando en el cuarto al jaco. Para la muleta, desigual en las arrancadas. Dió un peso de 255 kilos.

AREVA

**VALDESPINO**  
JEREZ y COGNAC

### HIERROS DE LAS GANADERIAS:



Garci Grande



A. Pérez



H. de Olivares

# JUAN POSADA



Firme y tajante valor del toreo, su resonancia en el mundo de la fiesta española es legítima consecuencia del abolengo, del personal estilo y del éxito engarzado y creciente, corrida por corrida

JUAN POSADA, cuya presentación ante los grandes públicos de España es inmediata, saldrá triunfante del referéndum de la gran afición, siendo la más firme figura del toreo contemporáneo

# EL ENCIERRO DE PAMPLONA a través de los siglos

Aspectos de los tradicionales encierros de Pamplona



ES inútil tratar de fijar —como pretende con su amable requerimiento el amigo y director de EL RUEDO— el origen del encierro de los toros en Pamplona, porque su costumbre es tan inveterada que va unida de por vida y por historia a la celebración de las corridas que aquí en Pamplona se han celebrado, y como éstas —las más antiguas que se conocen— son de fechas muy remotas, como lo demuestra el documento del siglo XIV, que se conserva en la Cámara de Comptos Reales de Navarra, en el que consta, por mano del rey Carlos II, "que se paguen 50 libras a dos hombres, uno moro y otro cristiano, que Nos fabemos hecho venir de Zaragoza para matar dos toros en Nuestra presencia en la Nuestra Ciudad de Pamplona", es incuestionable que esos dos toros a que el documento real alude se trajeron y se encerraron por cañadas y veredas desde la ribera del Ebro, donde se dieron los primeros toros bravos, hasta la plaza pública, la actual del Castillo, que todos conocen, en la que hasta 1840, en que se construyó la primera de las cuatro de toros que ha habido, se venían dando las corridas de feria.

Casi seguramente hasta ese año el encierro se hacía por el Portal de San Nicolás, por ser el más inmediato y directo a la citada plaza desde el soto comunal conocido por "El Sario", en el que hasta el primer lustro de este siglo se aposentaban los toros de la tierra en corrales separados y en pleno campo durante el día, en espera del turno de su corrida.

Construida la primera Plaza, que fué de madera, porque razones de carácter militar impedían que fuera de otra manera, con una dura-

ción de sólo tres años, se autorizó, al fin, sustituirla por otra de fábrica, pero tan ligera de construcción, por los mismos obstáculos del Ramo de Guerra, que sólo duró siete años, de 1844 a 1851, en que se dió paso a otra de mejor planta y fábrica, de piedra y ladrillo, que se inauguró en 1852 y duró hasta 1921 —10 de agosto—, en que una mano aleva la prendió fuego, y su destrucción dió lugar a construir la actual, que se inauguró al año siguiente, 1922. Como estas cuatro Plazas estaban situadas en la desembocadura de la calle de la Estafeta, está fuera de duda que desde que se levantó la primera se hace el encierro por dicha calle, ya famosa, desde el Portal de Rochapea, en el trayecto conocido, hasta cuyo Portal se llevaban siempre los toros, incluso los ajenos a nuestra tierra, desde el citado soto, hasta el año 1898, en que por haberse esca ado —más bien los hicieron escapar— los toros de Concha y Sierra que habían de lidiarse en la última corrida, se estableció para los toros forasteros, no para los de casa, que siguieron viniendo por jornadas de campo desde sus dehesas riberas, los corrales actuales conocidos por los del Gas.

Lo que ocurre es que desde aquellos remotos tiempos hasta nuestros días el encierro, que era nada más que una mera operación preliminar de la corrida, se ha convertido en un espectáculo para atracción de forasteros. ¡Cómo serían antaño los encierros que a la manada del ganado salía a precederle el síndico-abanderado del Ayuntamiento, montado a caballo y escoltado por ministros y clarinero! Lo que parece indicar que este privilegio oficial no podía ser interrumpido ni entorpecido por la mocina alborotada.

Esta costumbre, con alguna que otra interrupción —unas veces porque el Municipio torcía el gesto y otras porque el síndico sería miedoso o no sabría cabalgar—, duró hasta 1752, en que ya, en serio, fué suprimida..., "por no ser de razón ni del decoro de la Ciudad que un señor capitular suyo, destinado a los fines de su político gobierno, se exponga a un peligro semejante y otros inconvenientes que consigo trae", como reza el acuerdo municipal de 13 de septiembre de aquel año, de dos siglos fecha.

Desaparecido el boato oficial que daba a los encierros el síndico municipal, surgieron entonces, es de suponer, sus substitutivos, los primeros corredores pamploneses; un par de docenas, no más, de muchachos, que a lo largo del siglo XVIII y también del XIX que fueron en pequeño aumen-

to, dieron carácter popular al ya típico festejo mañanero, que no tenía ninguna finalidad propagandista ni de atracción de forasteros. Tanto es así que ni se destacaban en los carteles oficiales, cuya sola enunciación iba mezclada con el mismo carácter simple y popular que los "fuegos artificiales" y "gigantes y cabezudos".

Y así resultaba que en la Plaza anterior a la actual, con una cabida de sólo 8.000 asientos, no se daba nunca el lleno, y había día, el 9 de julio, en que por celebrarse a las nueve y media de la mañana la corrida llamada de prueba, que duró hasta el 1916 y nos permitía a todos los pequeños conocer desde antiguo a todos los toreros de la feria, que en ella toreaban gratis, no iban a la Plaza ni dos mil espectadores, sólo porque en ese día, hecho el encierro, "se acabó lo que se daba". No había lidia de vacas emboladas, lo que indica que para muchos esto de los embolados era lo principal, y el encierro, lo secundario. Así era la costumbre y el encierro en aquella Plaza sobrada para los espectadores, que se acomodaban holgadamente y gratis en todas las localidades, excepto en los palcos, en los que comenzó cobrándose uno y dos reales hasta los últimos diez años de su existencia, por el año 11, en que se fijó el precio "prohibitivo" de una peseta para que no se rebasase el límite de mil entradas que se ponían a la venta. Pero desapareció aquella Plaza tan simpaticona y localista, que solía adornarse como una "manola" con peina de gallardetes y banderolas, y con la actual, que se inauguró hace veintiocho años, vinieron los nuevos modos; se cambió de táctica, y al influjo de los inquietantes anuncios de "cuatro emocionantes encierros", se ha superado en afluencia y también en emoción a los cálculos más desorbitados. En vez de un par de centenares de mozos, como yo he conocido delante de los toros, que se abrían en pintoresco abanico al entrar en la Plaza, dejando libre a los toros el acceso al corral, hoy corren..., ¡quién sabe cuántos!..., 3.000 ó 4.000.

La Plaza de 13.000 y pico de asientos acoge en su inconcebible dilatado seno a tres veces más, que se incrustan como en cuña lo mismo en las localidades gratis que en las cubiertas de pago, y como el trayecto que recorren los toros es el mismo de hace un siglo, resulta que ni en la calle cabe ya la gente, que se levanta, como en ninguna parte del mundo ocurre —o no se acuesta—, en cuanto raya el alba de un día de San Fermín. ¡Y todo por el encierro!

Formidable espectáculo, contra el cual no han podido las asechanzas ni los reventadores. Lo han respetado al través de su historia no sólo los gobernantes, sino hasta los criadores de reses bravas, tan difíciles de contentar. Los primeros, porque aun a trueque de los naturales riesgos que tiene, que no son mayores que los que se producen en crecido número todos los años por bañarse —y a nadie se le ocurre oponerse— en playas y ríos y no digamos en otros espectáculos de los llamados deportivos, han comprendido, con respeto a la tradición, que así se conserva el tipismo de un pueblo español y se tensa el vigor de una raza, y los segundos, haciendo constar en sus contratos antiguos —en los actuales ya no tiene razón de ser, porque se consiente el desajuste de los toros en los ruedos de las Plazas de toros, cosa que antes estaba terminantemente prohibido, incluso bajo sanción gubernativa— la excepción de la Plaza de Pamplona, "en atención a sus tradicionales encierros". ¡Como que data de siglos y la costumbre hace ley!

COÑAC  
**CINTA ORO**  
SOLERA VIEJISIMA  
**EMILIO LUSTAU**  
(JEREZ)

# Con una corrida de toros se celebró en Barcelona el cincuentenario de la Plaza de Las Arenas



Como hace cincuenta años, en la Plaza de las Arenas, hacen el paseo tres matadores y dos rejoneadores

Fue el día 29 de junio. Angel Peralta y Juan Balaña rejonearon, y Antonio Bienvenida, Manolo González y Rafael Ortega lidiaron toros de Villagodio



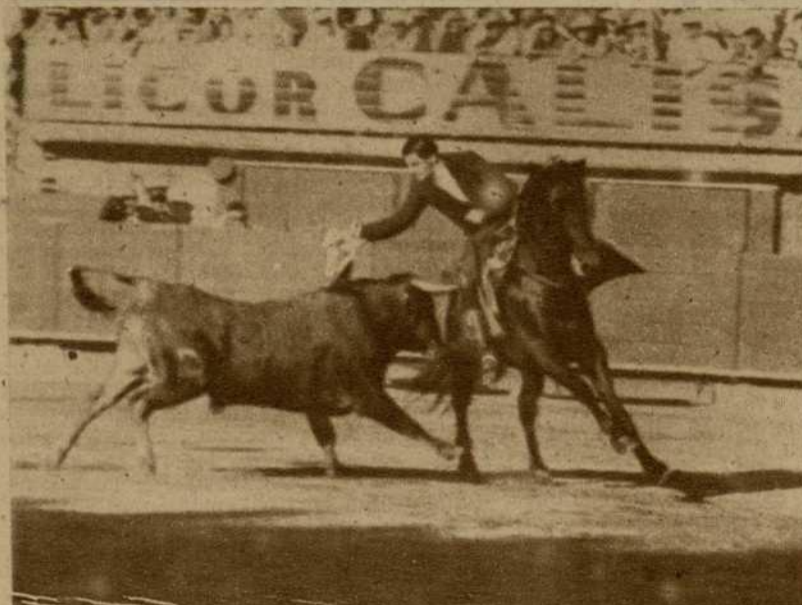
Un airoso remate de Antonio Bienvenida

El 29 de junio de 1900 fue inaugurada la barcelonesa Plaza de las Arenas con una corrida del Duque de Veragua, los matadores Mazzantini, "Conejito" y Antonio Montes y los rejoneadores Mariano Ledesma e Isidro Grané; y para conmemorar la efemérides en su primer cincuentenario, se dió en tal Plaza, el día de San Pedro, una corrida en la que Angel Peralta y Juan Balaña rejonearon a dos astados de don Daniel Salas (primero y quinto), y Antonio Bienvenida, Manuel González y Rafael Ortega despacharon en lidia ordinaria a seis de la ganadería de Villagodio Hermanos. Los de Salas dieron buen juego (mejor el quinto que el primero), y los dos rejoneadores obtuvieron un feliz éxito y fueron ovacionados largamente. Cada uno de ellos clavó un par de banderillas al toro de su compañero, y ambos dieron la vuelta al ruedo después de sus respectivas intervenciones. Peralta hubo de dar muerte a estoque a su enemigo y Balaña lo consiguió con un rejón.

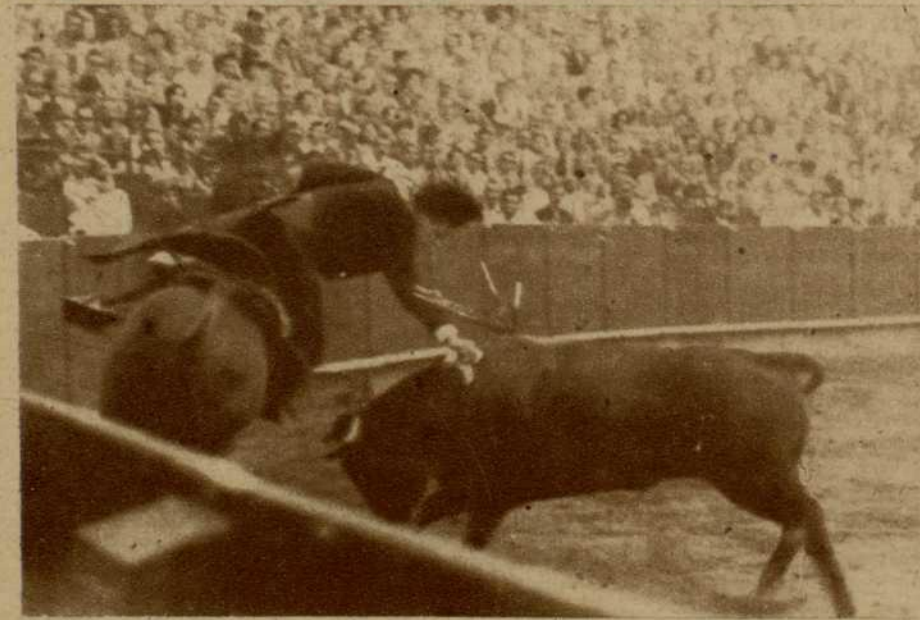
Los toros de Villagodio acusaron una carencia de casta que no parecía sino que se trataba de un ganado de poco más o menos. Salieron sueltos de los cañallos, se agotaron de buenas a primeras y sólo el último tuvo poder, si bien luego de derribar con fuerza salía huyendo cobardemente.

Aun no teniendo Antonio Bienvenida una brillante actuación, me agrada siempre —como me agrada esta vez— por la difícil facilidad con que juega los engaños, por la suavidad con que los maneja y la suficiencia y la soltura que deja advertir siempre en su manera de hacer. Así fueron sus dos faenas, realizadas con dos bichos que ni a medias embestían, y comenzada la segunda con tres pases sentado en el estribo. Estuvo breve con la espada y clavó a su segundo enemigo dos finos pares de banderillas.

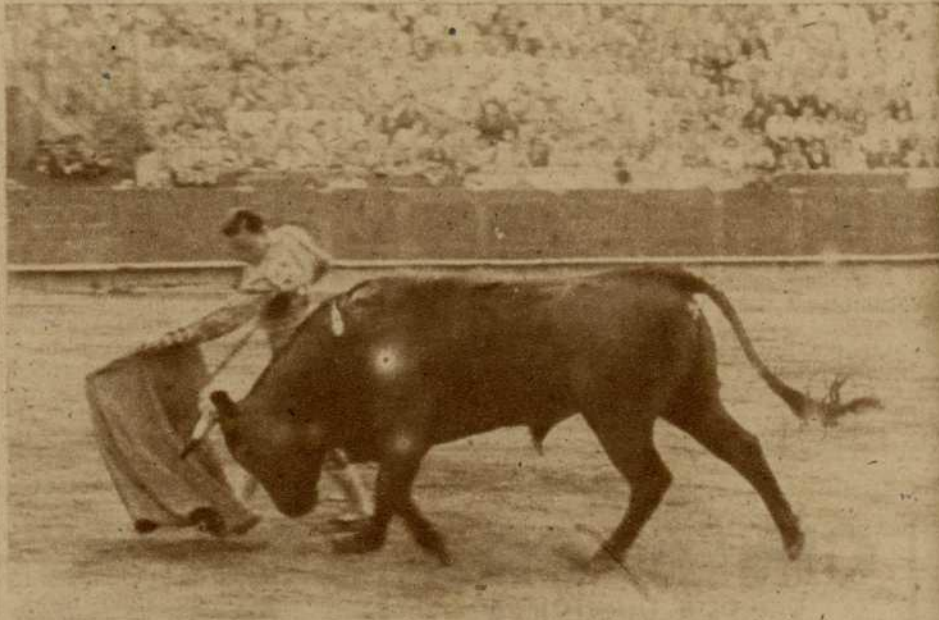
Los dos astados que correspondieron a Manolo González solamente fueron castigados con un leve puyazo cada uno, pues a petición del diestro se cambió el tercio en seguida para que aquéllos tuvieran arrancada al final. Las dos faenas del diestro sevillano fueron amenizadas por la banda y ambas tuvieron la vitola peculiar en cuanto González realiza. Mató al primero suyo de una estocada bien puesta, que se premió con la oreja, y al otro de un pinchazo, una defectuosa y



Angel Peralta colocando un par de banderillas cortas



El rejoneador Juan Balaña en un adorno



Un pase de pecho de Manolo González

# en Barcelona de Las Arenas



Rafael Ortega, derribado por el de Villagodio

un descabello a la segunda. En ambas ocasiones dió la vuelta al ruedo, ovacionado por la multitud.

Remolón y colándose por el derecho encontró Ortega a su primero; estuvo valiente, a pesar de ser cogido una vez, y mató con un pinchazo y media superior. El octavo, el de más poder, no fue debidamente castigado; tenía fuerza, pero no codicia; Ortega lo pasó con igual decisión que al otro y le dió muerte con brevedad y valentía. En ambos fue muy aplaudido.

## DOS NOVILLEROS NUEVOS

Con Braulio Lausín, de Riela, que repitió su actuación por el éxito obtenido al presentarse el día 11 del pasado, torearon dos novilleros "inéditos" para nosotros: el portugués Antonio dos Santos y el madrileño Pepe Escudero; se lidiaron seis novillos de don Bernardino Jiménez, que fueron blandos para los caballos, pero que, excepto el segundo, se dejaron torear con la muleta; y como los tres muchachos se lucieron con ésta, sonó la música en cinco faenas, aunque no se cortó oreja alguna porque falló la puntería al meter el sable.

El lusitano aguanta al manejar el rojo engaño y consigue interesar a los espectadores de buenas a primeras. Después de su segundo dió la vuelta al ruedo entre una ovación.

El baturro Lausín puso un valor sin tasa ni medida y consintió y mandó a las reses con indiscutible guapeza.

Y Pepe Escudero denunció a un muletero de clase selecta, que para, manda, corre la mano como un profesor y hace grandes concesiones a la estética. Gustó extraordinariamente, y fue una lástima que ninguno de los tres acertase a coronar con la espada lo mucho y bueno que con la muleta les vimos en las cinco faenas referidas.

Hay que afinar la puntería, chicos.—DON VENTURA

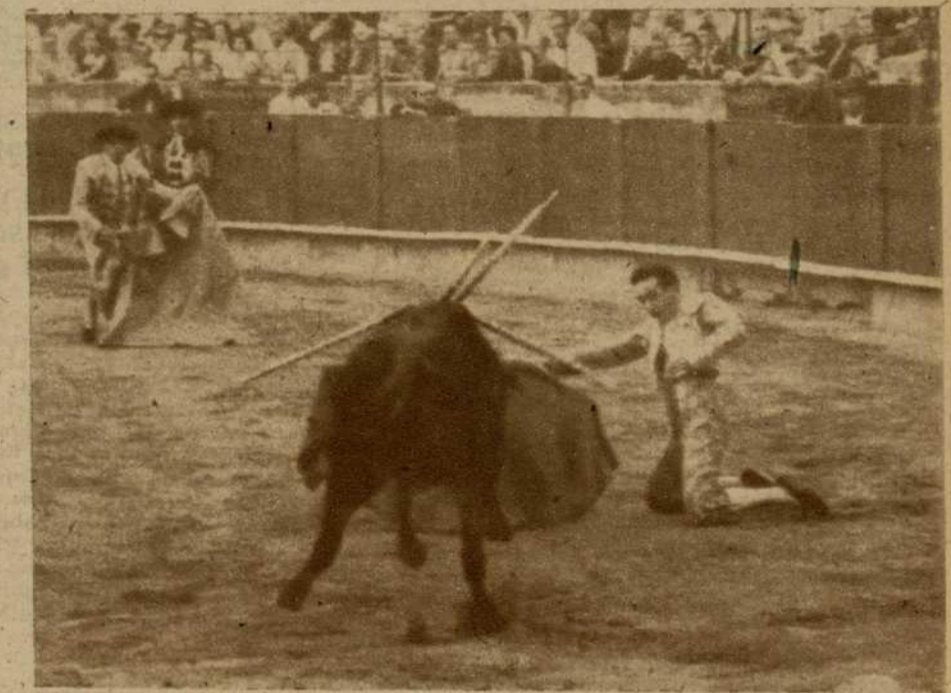


Un pase en redondo del portugués Antonio dos Santos

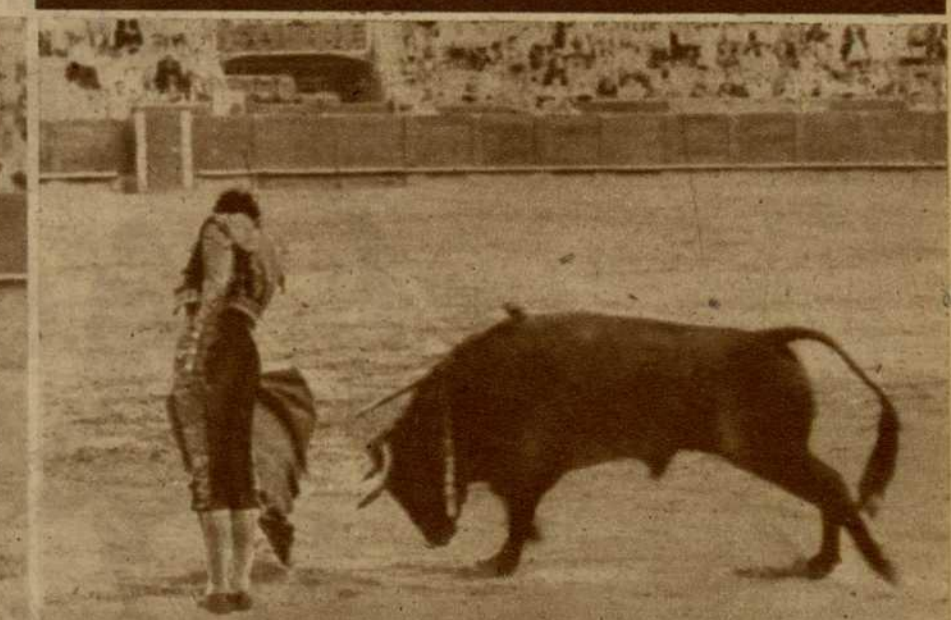


En la novillada del domingo día 2 tomaron parte Braulio Lausín, Antonio dos Santos y Pepe Escudero, con novillos de don Bernardino Jiménez

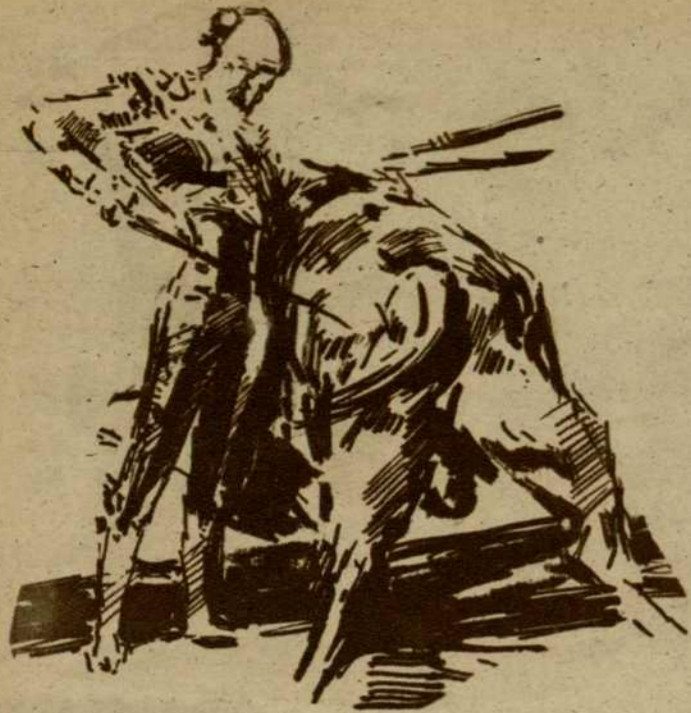
Braulio Lausín con los dos debutantes, el portugués Antonio dos Santos (hermano del matador de toros) y el madrileño Pepe Escudero



Braulio Lausín, el hijo del «León de Riela», recibe a su primero con las dos rodillas en tierra



Pepe Escudero en el primer tiempo de un pase por alto (Fotos Valls)



MEIO SIGLO DE TOROS

PAMPLONA Y SUS FAMOSAS CORRIDAS DE SAN FERMIN



La antigua Plaza de toros, con una cabida de 8.000 asientos y propiedad del Ayuntamiento, duró desde 1853 a 1921, en cuyo año, y el 11 de agosto, fué destruida por un incendio, sospechadamente intencionado.

La citada Plaza fué clausurada en dicho año 1921 con las tradicionales cuatro corridas y una de prueba, con reses de Villar Hermanos, marqués del Saltillo, don Cándido Díaz, marqués de Guadalest y conde de Santa Coloma, por los diestros Juan Belmonte, Domingo González «Dominguín», Ignacio Sánchez Mejías y Manuel Granero. Por consiguiente, fué este infornunado diestro valenciano el que mató el último toro —el que cerró la Plaza vieja—, de la divisa de Santa Coloma.

A raíz del incendio, y sin pérdida de tiempo, se constituyó, bajo el Patronato de la Santa Casa Misericordia y aval del Ayuntamiento, una entidad de carácter bancario para levantar una nueva Plaza de toros a poca distancia de la anterior, para conservar el trayecto tradicional del encierro, con arreglo a planos y proyecto del arquitecto donostiarra don Francisco Urcola. Costó 1.300.000 pesetas, apayte el solar, que lo cedió gratuitamente el Ayuntamiento. Esta Plaza, hoy liberada de las obligaciones que tenía, es propiedad exclusiva de la Casa Misericordia. Tiene una cabida de 12.910 asientos, 13.000 en números redondos, y en ella se meten en cuárid en los encierros unas 20.000 almas, sin contar los que bullen por el ruedo.

El toro que abrió Plaza en la nueva pertenecía a la ganadería de los herederos de don Vicente Martínez y lo estoqueó «Saleri II», con Juan Luis de la Rosa, Marcial Lalanda, Juan Anlló «Nacional II» y Maera. Tales fueron los diestros que despacharon las cuatro corridas y una de prueba, con ganado, respectivamente, de Vicente Martínez Villar Hermanos, Cándido Díaz, Miura y conde de Santa Coloma.

Ni en la Plaza vieja ni en la actual, al menos hasta ahora, ha ocurrido a los toreros ninguna cogida mortal. Ha habido más o menos graves, pero afortunadamente sin consecuencias funestas.

La más aparatosa y grave fué una que sufrió el diestro «Conejito» el día 7 de julio de 1902 por un toro de Espoz y Mina, la que tal vez fué inutilizado para el ruedo; aunque muy menguado de facultades, fué tirando unos pocos años más.

En cuanto a corridas, con decir que hasta 1921, que las organizaba el Ayuntamiento sin ánimo de lucro, y desde 1922 hasta el presente, que la explotación está llevada por la Junta de la Casa Misericordia, con creciente rendimiento cada año, a beneficio del Asilo, se han organizado cuatro corridas y una de prueba, algunos años, como base de cartel de fiestas, y a veces dos más, hasta siete, como ocurrió el pa-

sado año, por gestión particular. Jamás se ha escatimado dinero ni afán en llevar a tales fiestas de San Fermín en toreros y toros lo mejor de lo mejor de todo momento.

En la Plaza vieja hubo alternativa de Posada, el día 13 de julio de 1913, con toros de Tovar, siendo padrino Fuentes, a presencia de «Lagartijillo», y en la nueva, el día 8 de julio de 1930, la de Satorio Torón, con toros de Concha y Sierra, apadrinado por Marcial Lalanda y Félix Rodríguez como testigo; también, y el día 7 de julio de 1943, con ganado de Samuel Flores, tomó la alternativa Julián Marín, siendo padrino Pepe Bienvenida, a presencia de Manuel Rodríguez «Manolete».

En la misma Plaza, y fuera de la Feria, esto es, el día 24 de septiembre de 1922, recibió la investidura de matador de toros el diestro Joselito Martín, con toros de Cándido Díaz, actuando de padrino «Valencia I», a presencia de Emilio Méndez; el toro de la alternativa atendía por «Señorito».

Relación de las corridas de toros celebradas desde 1900 a 1921 en la vieja Plaza de Toros de Pamplona y en la actual desde 1922, fecha de su inauguración, hasta el año 1949

1900. 7 julio. Toros de Díaz. Mazzantini-«Lagartijillo». — 8. Espoz y Mina. Mazzantini-Fuentes. — 9, prueba. Lizaso. Mazzantini-«Lagartijillo». Fuentes. — 9, tarde. Miura. «Lagartijillo». Fuentes. — 10. Veragua. Mazzantini-«Lagartijillo». Fuentes. — 11. Zalduendo. «Machaquito». «Lagartijo».

1901. 7 julio. Díaz. Fuentes-«Bombita Chico». «Lagartijo Chico». — 8. Espoz y Mina. Fuentes-«Conejito». «Lagartijo Chico». — 9, prueba. Lozano. Fuentes-«Conejito». «Algabeño». — 9, tarde. Veragua. Fuentes-«Bombita Chico». «Algabeño». — 10. Miura. Fuentes-«Conejito». «Algabeño». — 11. Félix Gómez. «Conejito». «Bombita Chico».

1902. 7 julio. Espoz y Mina. Fuentes-«Conejito». (Cogidas de «Conejito» y el banderillero Creus). — 8. Díaz. Fuentes.

1903. 7 julio. Espoz y Mina. Fuentes-«Bombita Chico». — 8. Murube. Fuentes-«Bombita». — 9, prueba. Lizaso. Fuentes-«Bombita». — 9, tarde. Vicente Martínez. Fuentes-«Bombita». — 10. Veragua. «Quinito». Fuentes.

1904. 7 julio. Espoz y Mina. «Quinito». «Bombita». — 8. Murube. «Bombita». «Machaquito». — 9, prueba. Espoz y Mina (3). «Quinito». «Bombita». «Machaquito». — 9, tarde. Cámara. «Quinito». «Bombita». «Machaquito». — 10. Veragua. «Quinito». «Machaquito».

1905. 7 julio. Carriquiri. «Bombita». «Machaquito». — 8. Miura. «Bombita». «Machaquito». «Lagartijo». — 9, prueba. Carriquiri. «Bombita». «Lagartijo». «Machaquito». — 9, tarde. Murube. «Bombita». «Lagartijo». «Machaquito». — 10. Veragua. «Bombita». «Lagartijo».

1906. 7 julio. Carriquiri. «Bombita». «Machaquito». — 8. Palha. Montes-«Bombita». «Machaquito». (Cogida de Montes). — 9, prueba. Lizaso. «Bombita». «Machaquito». — 9, tarde. Saltillo. «Bombita». «Machaquito». — 10. Murube. «Bombita». «Machaquito».

1907. 7 julio. Espoz y Mina. «Quinito». «Bombita». — 8. Palha. «Machaquito». «Lagartijo». — 9, prueba. Lizaso. «Quinito». «Bombita». — 9, tarde. Miura. «Lagartijo». «Machaquito». — 10. Veragua. «Quinito». «Bombita». «Machaquito».

1908. 7 julio. Espoz y Mina. «Quinito». «Bombita». — 8. Palha. «Machaquito». «Lagartijo». — 9, prueba. Lizaso. «Quinito». «Bombita». «Machaquito». — 9, tarde. Cámara. «Quinito». «Bombita». «Machaquito». — 10. Veragua. «Quinito». «Machaquito».

1909. 7 julio. Espoz y Mina. «Quinito». «Bombita». — 8. Palha. «Machaquito». «Lagartijo». — 9, prueba. Lizaso. «Quinito». «Bombita». «Machaquito». — 9, tarde. Cámara. «Quinito». «Bombita». «Machaquito». — 10. Veragua. «Quinito». «Machaquito».

1910. 7 julio. Espoz y Mina. «Quinito». «Bombita». — 8. Murube. Fuentes-«Bombita». — 9, prueba. Lizaso. «Quinito». «Bombita». — 9, tarde. Vicente Martínez. Fuentes-«Bombita». — 10. Veragua. «Quinito». Fuentes.

1911. 7 julio. Villagodio. «Machaquito». «Gallito». «Manolete». — 8. Palha. «Machaquito». Pastor-«Manolete». — 9, prueba. Villagodio. «Machaquito». Pastor-«Gallito». — 9, tarde. Parladé. Pastor. «Ga-

rrerito». «Regaterín». — 10. Urcola (5) y Villagodio. «Guerrero». «Regaterín». Gaona. — 11. Guadalest. «Guerrero». «Regaterín». Gaona.

1912. 7 julio. Villagodio. «Guerrero». «Machaquito». «Pepe». — 8. Palha. «Machaquito». «Cocherito de Bilbao». «Gordito». — 9, prueba. Aleas. «Guerrero». «Machaquito». «Cocherito de Bilbao». — 9, tarde. Murube. «Machaquito». «Pepe». «Bombita III». — 10. Guadalest. «Machaquito». «Cocherito de Bilbao». «Bombita III».

1913. 7 julio. Villagodio. «Machaquito». «Gallito». «Manolete». — 8. Palha. «Machaquito». Pastor-«Manolete». — 9, prueba. Villagodio. «Machaquito». Pastor-«Gallito». — 9, tarde. Parladé. Pastor. «Ga-

rrerito». «Regaterín». — 10. Urcola (5) y Villagodio. «Guerrero». «Regaterín». Gaona. — 11. Guadalest. «Guerrero». «Regaterín». Gaona.

1914. 7 julio. Villagodio. «Machaquito». «Gallito». «Manolete». — 8. Palha. «Machaquito». Pastor-«Manolete». — 9, prueba. Villagodio. «Machaquito». Pastor-«Gallito». — 9, tarde. Parladé. Pastor. «Ga-

rrerito». «Regaterín». — 10. Urcola (5) y Villagodio. «Guerrero». «Regaterín». Gaona. — 11. Guadalest. «Guerrero». «Regaterín». Gaona.

1915. 7 julio. Villagodio. «Machaquito». «Gallito». «Manolete». — 8. Palha. «Machaquito». Pastor-«Manolete». — 9, prueba. Villagodio. «Machaquito». Pastor-«Gallito». — 9, tarde. Parladé. Pastor. «Ga-

rrerito». «Regaterín». — 10. Urcola (5) y Villagodio. «Guerrero». «Regaterín». Gaona. — 11. Guadalest. «Guerrero». «Regaterín». Gaona.

1916. 7 julio. Urcola. Pastor-Martin Vázquez-Gaona. — 8, prueba. Alaiza. Pastor-Martin Vázquez-Gaona-Ballesteros. — 9. Martínez. Martin Vázquez-Belmonte-Ballesteros. — 10. Anastasio Martin. Pastor-Gaona-Belmonte. — 11. Concha y Sierra. Pastor-Gaona-Belmonte.

1917. 7 julio. Guadalest (5), Salas (1). «Gallo». «Gallito». Fortuna. — 8. Gregorio Campos. Gaona-«Joselito». Fortuna. — 9, prueba. Salas. «Gallo». Gaona-«Gallito». Fortuna. — 10. Murube. «Gallo». Gaona-«Gallito». — 11. Martínez. «Gallo». Gaona-«Gallito».

1918. 7 julio. Vicente Martínez. «Gallito». Posada-«Saleri II». — 8. Díaz. Gaona-«Gallito». «Saleri II». — 9, prueba. Alaiza. Gaona-«Gallito». «Saleri II». «Camará». — 10. Gamero Cívico. Gaona-«Gallito». «Camará». — 11. Pablo Romero. Gaona-«Gallito». «Camará».

1919. 7 julio. Vicente Martínez. Malla-«Joselito». Belmonte. — 8. Cándido Díaz. Malla-«Joselito». Belmonte. — 9, prueba. Villar. Malla-«Jose». «Gallito». Belmonte-Dominguín. — 10. Concha y Sierra. «Gallito». Belmonte-Dominguín. — 11. Albaserrada. Belmonte-«Gallito». Dominguín.

1920. 7 julio. Santa Coloma. «Gallo». «Varelito». Sánchez Mejías. — 8. Albarrán. «Gallo». «Varelito». Sánchez Mejías. — 9, prueba. Villar. «Fortuna». «Varelito». Dominguín-Sánchez Mejías. — 10. Cándido Díaz. «Fortuna». Sánchez Mejías-«Valencia». — 11. Saltillo. «Fortuna». «Varelito». Dominguín.

1921. 7 julio. Villar. Belmonte-Dominguín-Granero. — 8. Félix Moreno. Belmonte-«Varelito». Dominguín-Granero. — 9, prueba. Díaz. Belmonte-«Varelito». Dominguín-Granero. — 10. Guadalest. Belmonte-«Varelito». Granero. — 11. Santa Coloma. Belmonte-«Varelito». Granero. (Esta fué la última corrida que se dió en la Plaza vieja.)

1922. 7 julio. Martínez. «Saleri». La Rosa-Marcial Lalanda. (Con esta corrida se inauguró la nueva Plaza, es decir, la actual.) — 8, prueba. Cándido Díaz. La Rosa-«Maera». «Nacional II». Lalanda. (Cogida del banderillero de Lalanda Ignacio Donoso «Pelucho»). — 9. Villar. La Rosa-«Nacional II». Lalanda. — 10. Miura. «Saleri». «Maera». «Nacional II». Lalanda. — 11. Santa Coloma. «Maera». «Nacional II». Lalanda.

1923. 7 julio. Félix Moreno. Freg-Márquez-Villalta. — 8. Martínez. Márquez-Villalta-Joselito Martín. — 9, prueba. Villagodio. «Maera». Márquez-Villalta-Joselito Martín. — 10. Pérez Tabernero. «Maera». «Gitanillo de Rieles». «Algabeño». — 11. Villar. «Maera». Rosario Olmos-«Algabeño». (Por lluvia hubo de alterarse el orden de las corridas, dándose el 12 la tercera y el 13 la cuarta. Cogida del banderillero Bazán.)

1924. 7 julio. Veragua. «Chicuelo». «Maera». Fuentes-Bejarano. — 8. Concha y Sierra. Lalanda-Félix Rodríguez-Satorio Torón. (Qué tomó la alternativa.) — 9, prueba. De Federico. Márquez-Lalanda-Fuentes-Bejarano-Agüero-Félix Rodríguez-Heriberto García. — 10. Encinas. Márquez-Marcial-Heriberto García. — 11. Antonio Pérez. Villalta-«Cagancho». Heriberto García. (Rejoneó dos novillos Luis López.) — 14. Pablo Romero. Agüero-Félix Rodríguez-«Cagancho».

1925. 7 julio. Francisco Villar. Márquez-Agüero-«Niño de la Palma». — 8. Miura. Márquez-Lalanda-Agüero. — 9, prueba. Cándido Díaz. Márquez-Lalanda-Agüero-«Niño de la Palma». — 11. Gamero Cívico. Belmonte-Lalanda-«Niño de la Palma». — 12. Pablo Romero. Márquez-Lalanda-«Niño de la Palma».

1926. 7 julio. Clairac. Sánchez Mejías-Lalanda-«Niño de la Palma». — 8. Pablo Romero. Villalta-«Zurito». «Niño de la Palma». — 9, prueba. Cándido Díaz. «Zurito». «Niño de la Palma». — 10. Conde de la Corte. Belmonte-Sánchez Mejías-«Zurito». — 12. Francisco Villar. Lalanda-Villalta-«Zurito». «Niño de la Palma».

1927. 7 julio. Santa Coloma. Márquez-Agüero-«Rayito». — 8, prueba. Celso Cruz del Castillo. Márquez-Lalanda-Agüero-«Rayito». — 9. Pablo Romero. Belmonte-Lalanda-«Niño de la Palma». — 10. José Encinas. Márquez-Pablo Lalanda-Agüero-«Rayito». — 12. Conde de la Corte. Marcial Lalanda-«Cagancho». (Dos de Celso Cruz del Castillo para «añero».)

1928. 7 julio. Conde de la Corte. Marcial-Barrera-Armillita Chico. — 9, prueba. Flores (2). Sánchez (2). Lalanda-«Chaves». Barrera-Armillita Chico. — 10. Encinas. «Niño de la Palma». «Cagancho». «Gitanillo de Triana». — 11. Pablo Romero. «Chicuelo». Lalanda-«Niño de la Palma». «Gitanillo de Triana».

1929. 7 julio. Encinas. «Chicuelo». «Valencia II». Márquez. — 8. Félix Moreno. «Valencia». Marcial-Antonio Posada. — 9, prueba. Alaiza. «Chicuelo». «Valencia». Márquez-«Algabeño». Posada-Félix Rodríguez. — 10. Pablo Romero. «Chicuelo». Márquez-Félix Rodríguez. — 11. Corrida mixta. Dos toros de Martín Alonso para Manuel Bienvenida, cuatro toros de Fuentes para Pepe Bienvenida y Alfredo Corrochano. — 15. E. Blanco. «Algabeño». «Cagancho». Félix Rodríguez.

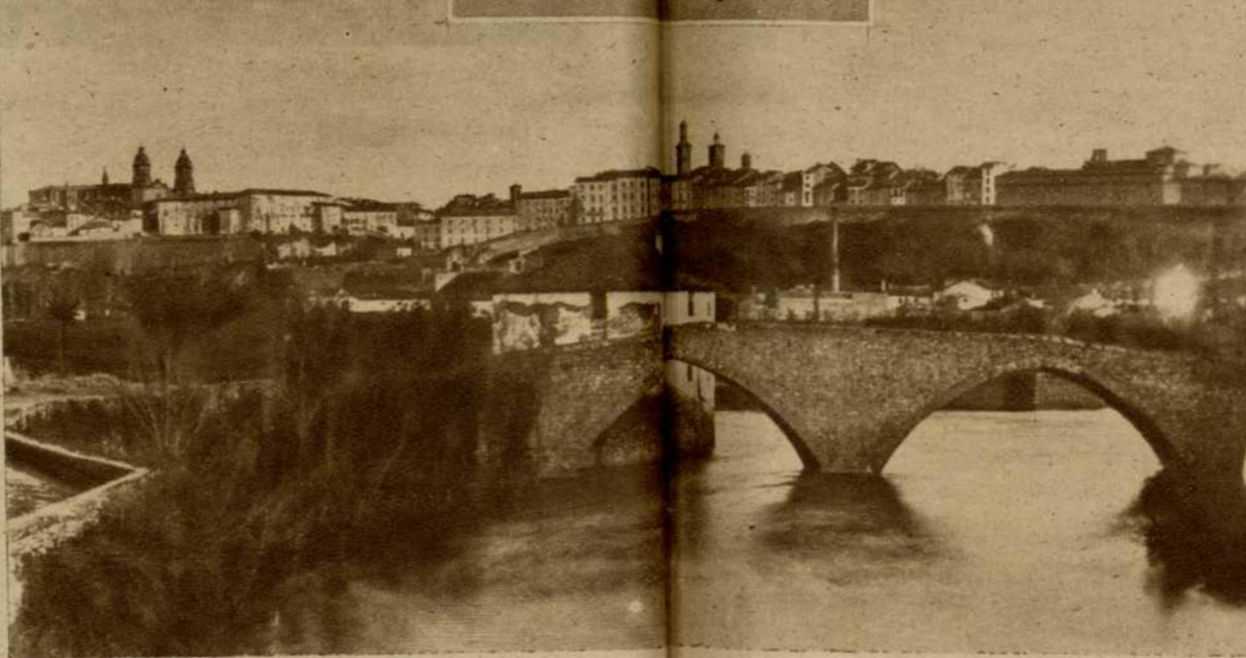
1930. 7 julio. E. Blanco. «Valencia». Márquez-Fuentes-Bejarano. — 8. Concha y Sierra. Lalanda-Félix Rodríguez-Satorio Torón. (Qué tomó la alternativa.) — 9, prueba. De Federico. Márquez-Lalanda-Fuentes-Bejarano-Agüero-Félix Rodríguez-Heriberto García. — 10. Encinas. Márquez-Marcial-Heriberto García. — 11. Antonio Pérez. Villalta-«Cagancho». Heriberto García. (Rejoneó dos novillos Luis López.) — 14. Pablo Romero. Agüero-Félix Rodríguez-«Cagancho».

1931. 7 julio. Concha y Sierra. Barrera-Manuel Bienvenida-Torón. — 8. Encinas. Manuel Bienvenida-Ortega. — 9, prueba. Ernesto Blanco. Posada-«Niño de la Palma». Barrera-Manuel Bienvenida-Torón-Pep-Amorós. — 11. Villamarta. Barrera-Ortega-Pepe Amorós. — 12. Santa Coloma. A. Posada-«Niño de la Palma». Manuel Bienvenida.

1932. 7 julio. Parladé. Lalanda-Barrera-Ortega. — 8, prueba. Santa Coloma. Lalanda-Villalta-Fuentes-Bejarano-Barrera-Ortega-Noain. — 9. Villamarta. Lalanda-Villalta-Ortega. — 10. Encinas. Villalta-Fuentes-Bejarano-Barrera-Noain.

1933. 7 julio. Pablo Romero. Barrera-Armillita Chico-«Maravilla». — 8, prueba. M. Blanco. Villalta-Barrera-Armillita Chico.

Panorámia Pamplona



# PAMPLONA Y SUS FAMOSAS CORRIDAS DE SAN FERMIN

«Carnicerito de México»-Maravilla-Fernando Domínguez. — 9. Villamarta. Villalta-Barrera-«Carnicerito de México»-Domínguez. — 15. Sánchez Cobaleda. Ortega-La Serna. — 16. Coquilla. «Chicuelo»-«Cagancho»-«Armillita Chico»-«Maravilla».

1934. 7 julio. Villamarta «Armillita»-Ortega-«Maravilla». — 8. prueba. Villamarta. Blanco. Cobaleda. «Armillita»-«Carnicerito de México»-«Maravilla». (Cogida de «Carnicerito».) — 9. Cobaleda. Barrera-Ortega. — 10. Blanco. «Armillita»-Barrera-Ortega. — 11. Concha y Sierra. «Gallo»-Belmonte-La Serna.

1935. 7 julio. Clairac «Cagancho»-Manuel Bienvenida-«Estudiante»-«El Soldado». — 8. Durán. Barrera-Manuel Bienvenida-La Serna. — 9. Terrones. La Serna-Garza-«El Soldado». — 10. De Federico. Lalanda-Barrera-La Serna-Garza. — 15. Pérez Tabernero. «Armillita»-Ortega-Curro Caro.

1936. 8 julio. Tassara. «Niño de la Palma»-Ortega-«Gitanillo». — 9. Argimiro Pérez. Manuel Bienvenida-Belmonte. — 10. Albaida (5). Galache (1). Ortega-«Estudiante»-Rafaelillo. (Esta corrida fue la suspendida por lluvia el día 7.) — 11. Alipio Pérez. Manuel Bienvenida-Noaín. — 12. Antonio Pérez. «Estudiante»-«Rafaelillo»-Curro Caro-Pegicás.

1939. 7 julio. Domecq. Barrera-«Rafaelillo»-Pegicás. — 8. A. S. Cobaleda (5). Clairac (1). Ortega-La Serna-Belmonte. — 9. Antonio Pérez. Barrera-La Serna-Noaín-Belmonte. — 10. Villamarta. Ortega-Noaín-«Rafaelillo».

1940. 7 julio. De Federico. Curro Caro-Belmonte-«Manolete». — 8. Pablo Romero. Ortega-«Estudiante»-Curro Caro. — 9. Villamarta. Ortega-Pepe Bienvenida-«Manolete». — 10. Arturo S. Cobaleda. Ortega-Belmonte-«Manolete». — 14. Buendía. Pepe Bienvenida-«Estudiante»-Belmonte.

1941. 7 julio. Villagodio. Lalanda-Curro Caro-Pepe Luis Vázquez. — 8. Cobaleda. Lalanda-Belmonte-«Gallito IV». — 9. Carmen de Federico. Pepe Bienvenida-Belmonte-Pepe Luis Vázquez. — 12. novillada. Clairac. Pedro Barrera-«Andaluz»-Julián Marín. — 13. Trespalacios. Pepe Bienvenida-Curro Caro-Pepín M. Vázquez-«Gallito IV».

1942. 7 julio. Carmen de Federico. «Manolete»-Pedro Barrera-«Andaluz». — 8. Concha y Sierra. Pepe Bienvenida-Belmonte-Pepe Luis Vázquez. — 9. Félix Moreno. Belmonte-«Manolete»-Pepín Martín Vázquez. — 10. Escobar. «Manolete»-Pepe Luis Vázquez-«Andaluz». — 12. Buendía. Pepe Bienvenida-Pepe Luis Vázquez-Pepín Martín Vázquez.



La Plaza de Toros de Pamplona

1943. 7 julio. Samuel Flores. Pepe Bienvenida-«Manolete»-Julián Marín. (Que tomó la alternativa.) — 8. Carmen de Federico. «Manolete»-Pepe Luis Vázquez-Julián Marín. — 9. Escobar. «Manolete»-Pepe Luis Vázquez-Antonio Bienvenida. — 11. Buendía. Pepe Bienvenida-Pepe Luis Vázquez-Antonio Bienvenida.

1944. 7 julio. Escobar. Pepe Bienvenida-«Estudiante»-Escudero. — 9. Atanasio Fernández. Ortega-Pepe Bienvenida-Julián Marín. — 10. Carmen de Federico. Ortega-Pepe Bienvenida-Belmonte. — 11. Antonio Pérez. Ortega-Belmonte-Julián Marín.

1945. 7 julio. Alipio Pérez Sanchón. Fermín Rivera-Julián Marín-Pepín Martín Vázquez. — 8. Domecq (5). Molero (1). Pepe Bienvenida-«Cañitas»-Pepín Martín Vázquez. — 9. Atanasio Fernández. Julián Marín-Luis Miguel Dominguín-«Parrita». — 10. Carmen de Federico. Pepe Bienvenida-Luis Miguel Dominguín-«Choni».

1946. 7 julio. Domecq. «Cañitas»-«Andaluz»-Julián Marín. — 8. Santa Coloma. Fermín Rivera-«Parrita»-«Rovira». — 9. Tassara. Pepe Luis Vázquez-«Andaluz»-«Parrita». — 10. Carmen de Federico. Pepe Luis Vázquez-Julián Marín-«Rovira». — 14. Tulio e Isaias Vázquez. «Albaicín»-«Choni»-Llorente.

1947. 7 julio. Luis Ramos. «Andaluz»-Luis Miguel Dominguín-Pepín Martín Vázquez. — 8. Buendía. Pepín Martín Vázquez-«Parrita»-«Rovi-

ra». — 9. María Teresa Oliveira. «Andaluz»-Luis Miguel Dominguín-«Parrita». — 10. Antonio Urquijo. «Gitanillo de Triana»-«Manolete»-Julián Marín. — 13. Benito Martín. Julián Marín-Luis Mata-«Rovira».

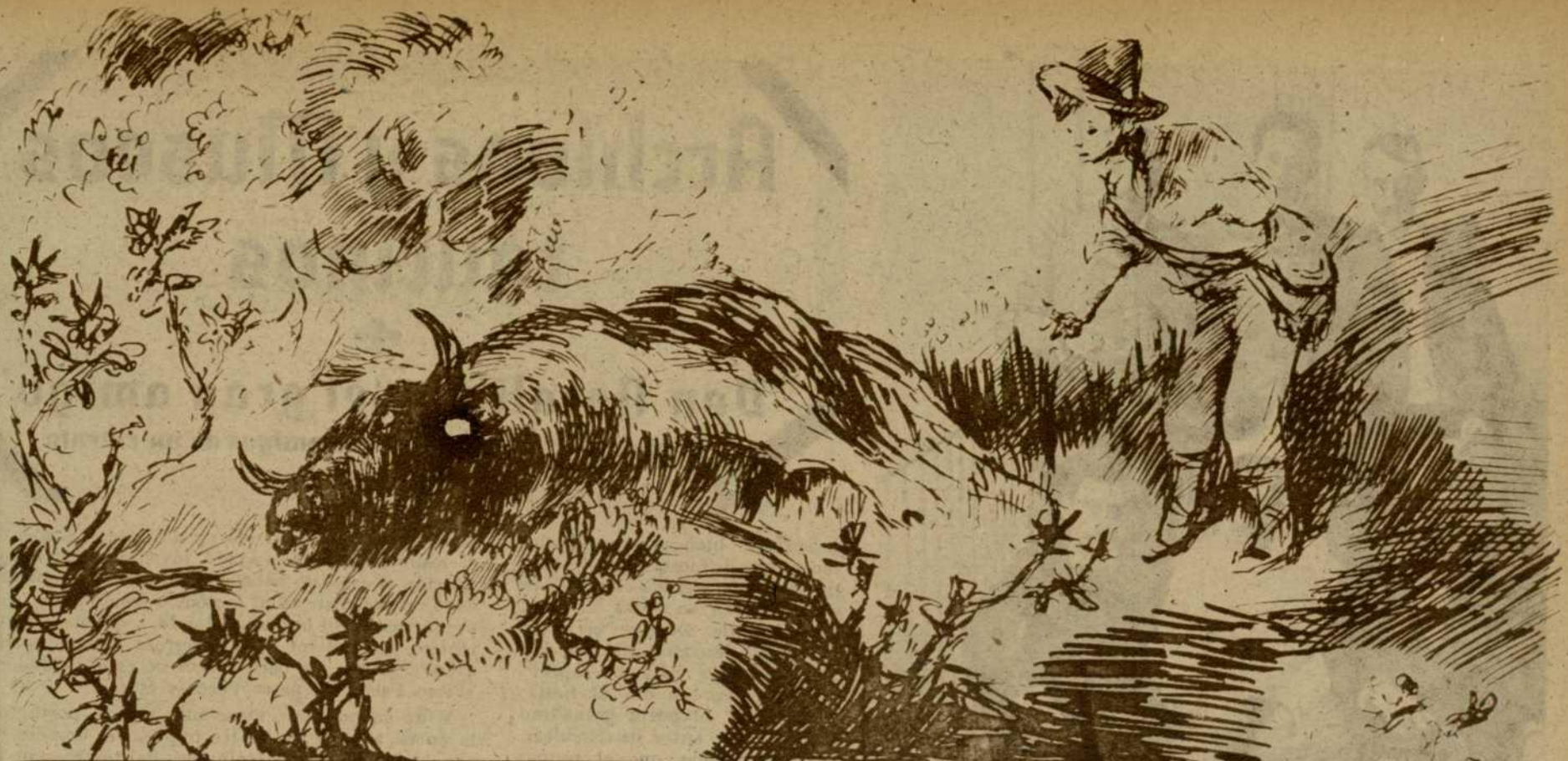
1948. 7 julio. Samuel Flores. «Parrita»-Paco Muñoz-Antonio Caro. — 8. Villagodio. Ortega-Pepe Dominguín-Luis Miguel Dominguín. — 9. Antonio Urquijo. Julián Marín-«Parrita»-Paco Muñoz. — 10. Villamarta. «Andaluz»-Antonio Bienvenida-«Rovira». — 11. Albaserrada. Julián Marín-«Rovira»-Antonio Caro. — 18. José María Soto. «Cagancho»-«Gitanillo de Triana»-«Albaicín». (En el tercer toro, al descabellar «Albaicín», saltó el estoque al callejón hiriendo de gravedad al banderillero «Minuto». Durante las Fiestas, se celebró un festival a beneficio de la Casa Misericordia, con ganado de Antonio Martínez Elizondo, y actuaron Julián Marín-«Andaluz»-«Rovira»-Antonio Caro y los novilleros Isidro Marín-Curro Relámpago.)

1949. 7 julio. Villamarta. Luis Miguel Dominguín-«Parrita»-Paco Muñoz. — 8. Sánchez Fabrés. Paco Muñoz-«Rovira»-Manolo González. (Rejoneó el duque de Pínohermoso.) — 9. Antonio Urquijo. Luis Miguel Dominguín-«Parrita»-Manolo González. — 10. Salvador Guardiola. Julián Marín-Pepe y Luis Miguel Dominguín. — 17. Clairac. Julián Marín-Rafael Llorente-«Diamante Negro».

JULIO IRIBARREN



El ruedo pamplonés, durante los populares festejos de San Fermín



## ★ LA MUERTE DEL TORO BRAVO EN EL CAMPO ★

Esta mañana se ha muerto,  
bajo aquel lentisco grande  
que da al camino del soto,  
el toro que en los «mimbrales»  
tropezaron los vaqueros,  
casi sin vida, ayer tarde.

¡Qué poco se defendía  
el toro en aquel instante!

Murió cabizbajo y lento,  
lleno el pelo de cochambre,  
llena de espumas la boca,  
sin fuerzas para oxearse  
las moscas que le cercaban  
entonando funerales.

El chiquillo del vaquero,  
sorprendido en aquel trance,  
le observaba temeroso;

le miraba, sin osarse  
a poner su pie de niño  
sobre el monstruo agonizante.

Pero el toro le llamaba  
en su lenguaje.

No eran sus ojos de fiera,  
no eran los que fueron antes;  
eran claros como linfas  
plateadas de un estanque.

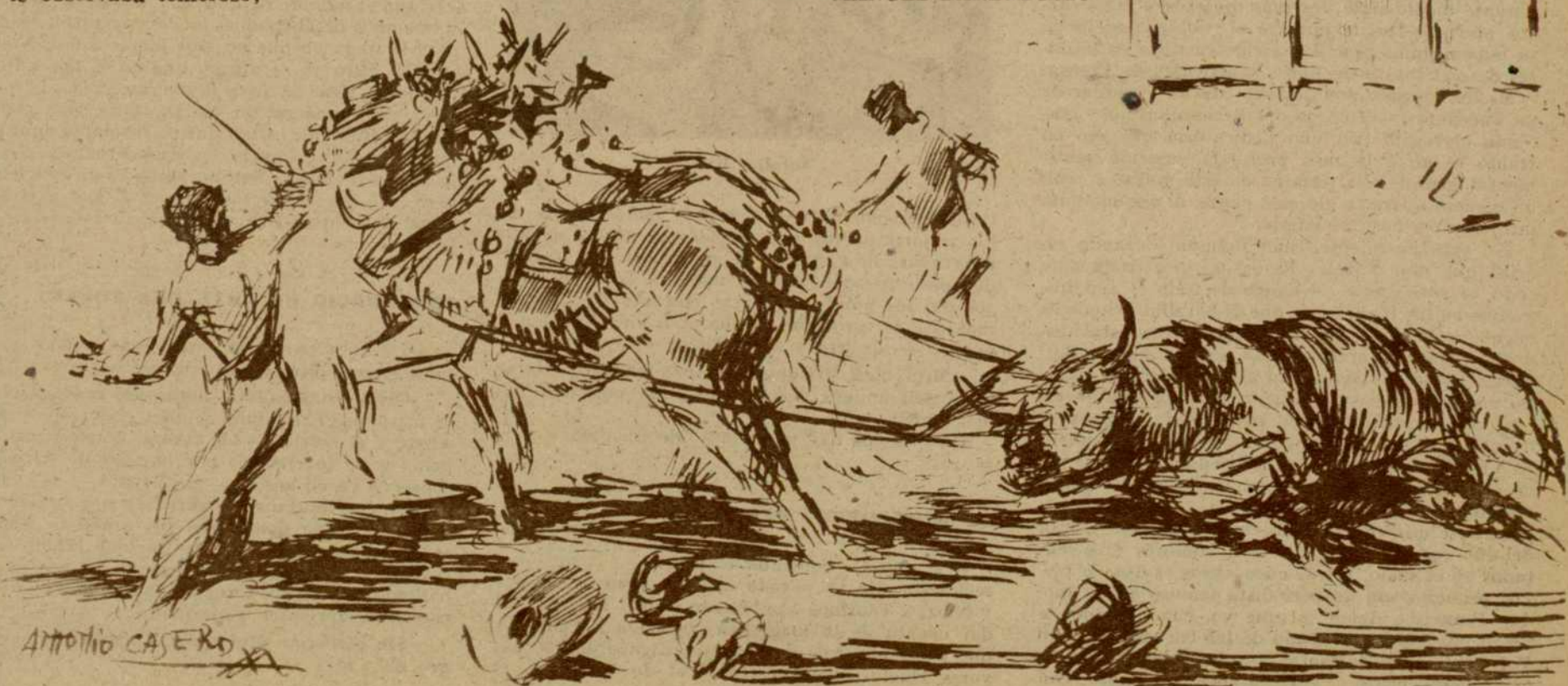
Estaba allí, prisionera,  
toda la luz del paisaje,  
con campanillas de mayo,  
con adelfas, con jarales;  
y el niño, allí, quietecito,  
en la pupila expirante,

temblando como en el agua  
tiembla la cara al mirarse.

¡Qué pena me daba el toro  
bajo aquel lentisco grande!  
Sarcófago montaraz,  
sin epitafios ni mármoles.  
Sin un corro de caballos  
sobre la arena sangrantes;  
sin chaquetillas de luces;  
sin banderillas de encaje;  
sin la figura dorada  
del espada allí delante;  
sin sentir, entre el estruendo  
de las mulillas que parten,  
la ovación de los tendidos  
cuando se inicia el arrastre.

¡Qué pena me daba el toro,  
muerto en el campo, sin nadie!

MANUEL BARBADILLO





Natalio Rivas con Antonio Fuentes, Manuel Paso y Joaquín Dicenta

CON Natalio, por antonomasia, en el mundo de la política, de las artes, de las profesiones, en el mundo conocido, es don Natalio Rivas. Para ser conocido de esta forma, se necesita poseer gran fuerza simpática, popularidad, capacidad para la amistad, y eso es don Natalio. Este hombre, que ha sido «mil veces» diputado, subsecretario, ministro y «todo eso» que se es en la política, es, a pesar de todo y por encima de todo, el «gran amigo», el amigo de todo el mundo, y esto es para él su mayor gloria y pone su mayor empeño en sostenerla. Así retrata a este glorioso y viejo maestro de periodistas el no menos maestro de toreros Juan Belmonte, que «se considera —orgullosamente— el más amigo de don Natalio en el mundo taurino». Porque a Belmonte le ha cabido el honor de poner prólogo al anecdotario taurino «Toreros del Romanticismo», uno de los últimos libros de este ilustre escritor, a quien al ocupar, durante medio siglo, los más diversos y altos cargos políticos, no le impidió el noble manejo de su buena pluma, que ha vertido su tinta en millares de escritos, entre libros y artículos de Prensa.

Me ha honrado don Natalio con un ejemplar de su anecdotario «Toreros del Romanticismo», avalando el regalo con una dedicatoria que me ha traído al alma la más profunda emoción sentimental, porque ella termina de esta guisa: «... con un recuerdo para tu glorioso padre, al que me unió íntima y cariñosa amistad».

Por esto no miente Juan Belmonte cuando escribe que don Natalio Rivas es, «por encima de todo, el gran amigo, el amigo de todo el mundo», ya que en los tiempos en que él batallaba, los más enemigos en ideas, sin ser desleales para éstas, todos y cada uno, eran «el gran amigo» de que Belmonte habla. Y como eran así, cuando don Natalio me ve entrar, sus primeras palabras son en recuerdo emocionado de mi padre —¡tan distantes los dos y los dos tan amigos!—, y para dar comienzo a la entrevista que le tengo pedida para que me dé a conocer el archivo taurino que posee, de un repleto cajón de documentos extrae un retrato que pone ante mis ojos. Está hecho en Alicante y data del año 1900. Un grupo de seis hombres: tres sentados en el suelo, y tras ellos, otros tantos en pie. Los primeros son un periodista famoso alicantino, don Francisco Aznar (al que yo, cuando niño, le tengo muchas veces tirado de las barbas), Quinito Valverde, autor de tantas y aplaudidas partituras de «género chico» y, entre ambos, mi padre, con

# Archivos y Museos taurinos

## Don Natalio o «el gran amigo»

Belmonte, escritor.—Los seis amigos de un retrato

guayabera blanca, sus grandes mostachos de mosquetero y aquellos ojos de acerada claridad, en que andaban en lucha el azul con el verde. De pie, un hombre gordo, desconocido para don Natalio y para mí y con aspecto de bodeguero en día de fiesta; a otro lado, el poeta granadino Manuel Paso, autor de «Nieblas», libro de poesías que el propio Bécquer no hubiera desdeñado para suyo, colaborador de mi padre en «Curro Vargas» y «La Cortijera», y en cuyo rostro ya lleva impresas las huellas del veneno del alcohol que, un año más

como tú habéis incurrido en un error. No sois de él responsables. Demasiado jóvenes los dos con relación al caso, no habéis alcanzado «al personaje» cuyo retrato diste tú al periódico «como auténtico» porque así te lo mostró Colombí, a quien «por auténtico» se lo dieron. Ten la certeza y hazle saber a Colombí que «su perro Paco» no es el verdadero «Perro Paco». El perro Paco es éste.

Y de su archivo extrae una tarjeta postal de la época, a cuyo pie se lee impreso el nombre de aquel can, famoso en los anales del teatro y de la tauromaquia. A seguido me muestra periódicos, cartas... y me cuenta la vida entera, hasta su muerte en la Plaza de toros de Madrid, de aquel extraño animal que don Natalio conoció, con detalles que asombran y que él ha completado con minuciosas y posteriores investigaciones.

### UN ABONADO DE MEDIO SIGLO. LO ESPAÑOL Y LA ESPAÑOLADA. EL HOMBRE-ARCHIVO

Don Natalio —sigue escribiendo Juan Belmonte— ha compuesto su archivo «con trozos de amistad. Todos los amigos le han regalado cuantas cartas y documentos tenían y, sobre todo, le han contado anécdotas que él ha ido archivando en su memoria, mucho más segura que el archivo de documentos, porque nadie tiene más fresca y segura memoria que don Natalio». Si a esto que Belmonte nos dice añadimos que Natalio Rivas no ha cesado de bucear en hemerotecas y archivos ajenos para completar el propio y que conserva su abono de la Plaza de toros de Madrid desde hace la friolera de cincuenta y tres años consecutivos, diréis con Belmonte y conmigo que don Natalio no solamente posee un archivo taurino documental de primer orden, sino que no hay mejor archivo de esta clase en toda España que su memoria prodigiosa.

Los que ahora sois asiduos concurrentes a las corridas madrileñas, acaso sonriáis incrédulos al leer que el hombre de que os hablo lleva cincuenta y tres años de abonado a la Plaza y razón tendréis para la duda ya que no veis jamás a don Natalio en ella. Pero yo os afirmo que no es por falta de localidad; tiene la suya desde hace más de medio siglo. Sin embargo, no va. Da, para ello, razones de gran peso que yo no quiero revelaros aquí para que la moderna torería, los ganaderos actuales, no lo tomen a ofensa. Natalio Rivas es un «aficionado perfecto»; racial en sus amores y sus gustos, lo español le apasiona y «las españoladas» le molestan.

### CÓMO NACIO EL ARTE DEL TOREO

—¿A qué época cree usted que puede remontarse el encuentro del hombre con el toro?

—Ortiz de Cañavate, autoridad indiscutible en la materia; el marqués de San Juan de Piedras Albas y el conde de las Navas, entre otros, afirman, y así lo creo yo por la serie de datos que conservo en mi archivo, que España es la cuna de los torneos taurinos. Su raíz hay que buscarla en el período que dominaron los árabes a España, aunque hasta el reinado de Enrique III no se encuentre testimonio de los festejos en que los caballeros alencaban toros a caballo, auxiliados por peones o sirvientes asalariados.

—Sin embargo, Moratín nos habla nada menos que del Cid.



Natalio Rivas

tarde, teniendo él treinta y tres, malogró uno de los mejores poetas que hubiera su época dejado para honra de Granada. Y en medio del poeta y del presunto bodeguero, echando a éstos sus brazos por los hombros, sonríe Antonio Fuentes, el matador de toros que estaba, por entonces, en el apogeo de su arte y su gloria.

—Mira bien, Joaquinito —me dice don Natalio—: seis amigos, seis amigos... ¡de entonces! Todos amigos míos.

Y en su voz hay un trémolo de emoción y añoranzas.

### EL VERDADERO «PERRO PACO»

—Y ahora —continúa el maestro— tengo que regañarte. En tu pasado artículo sobre «Archivos y Museos Taurinos», publicado en EL RUEDO, al dar cuenta de la magnífica colección de cuadros que posee el conde de Colombí, dignos de los mayores elogios la colección y el dueño, tanto él



—En muy preciosa narración que no pasa de ser la fantasía de un poeta, porque he aquí el primer documento auténtico que del hecho existe: la crónica de Gutierre Díez de Games, que relata las proezas realizadas en Sevilla por el conde de Buelna. Enrique IV lleva a su auge las lidias de toros en las festividades cívicas y religiosas.

—¿Cómo se operó la transformación del torero a caballo en el torero a pie?

—El torero, que es llevado a cabo por jinetes durante los siglos XVI, XVII y en la primera mitad del XVIII, va presentando nuevos modos que preparan su transformación, hasta el punto de que, durante el dominio de la Casa de Austria, cuando era derribada la cabalgadura por el empuje de las reses, los nobles luchaban a pie con ésta, y aun la remataban a cuchilladas, en homenaje a las damas de sus pensamientos.

#### DEL PRIMER MATADOR DE TOROS AL INVENTOR DEL VOLAPIÉ

—Por los antecedentes que tiene en su archivo y por lo que ha estudiado sobre ello, ¿podría usted decirme quién fué el primero que mató toros con espada y muleta?

—Con certeza, no. Los que parecen mejor atados dan la primacía al rondeño Francisco Romero, padre de Juan y abuelo del famoso Pedro, de José y de Antonio, que murió de una cogida en Granada. Otros le dan el privilegio a los hermanos sevillanos Pedro, Félix y Juan Palomo. Y no falta quien achaque el invento a Juan Esteller, «el Valenciano», que, en unión de «El Pamplonés», Antón Martínez, inauguró la Plaza vieja de la Puerta de Alcalá el día 30 de mayo de 1754.

—¿Cuándo adquiere la Fiesta tan máxima importancia que se adueña de la atención popular de toda España?

—Aquí tienes respuesta a tu pregunta —me aclara don Natalio acudiendo a su archivo—. En el año de 1760, con la aparición en Sevilla de Manuel Bellón, «el Africano».

—¿Por qué le apodaron así?

—La muerte violenta que dió a un rival amoroso, siendo aún adolescente, le obligó a escapar a África, donde anduvo años cazando fieras con valor temerario. Tornó rico y, por afición, se dedicó a matar reses bravas, y tan completo torero debió ser en su época, que el marqués de Motilla, gran amigo suyo, decía en una carta: «Es una maravilla en la jineta; tiene fuerza y maña cual pocos nacidos y en torero de reses hace cosas que sólo viéndolas se creen».

#### DE LAS INNOVACIONES DE «MARTINCHO» A PEDRO ROMERO Y «PEPE HILLO»

—¿Y «el Africano» se retiró por gusto?

—Un pastor guipuzcoano, y no navarro, como alguien nos ha dicho, apareció en los ruedos llevan-



«Costillares»

do a cabo suertes nuevas que sobrepasaban las temeridades de Manuel Bellón, y éste, pundonorosamente, se retiró en pleno éxito, antes de que pudiera iniciarse el desvío de sus admiradores.

—¿...?  
—El nuevo torero se llamó Martín Barcáiztegui, «Martincho».

—¿Qué suertes nuevas y temerarias aportó a la Fiesta?

—Sobre una mesa, colocada en el centro de la Plaza, y con pesados grillos en los pies, esperaba la acometida de la fiera, haciendo coincidir, con exactitud matemática, el salto suyo y el derrote del toro, y cuando éste se revolvía, lo trastornaba con recortes y quiebros hasta hacerle caer tan rendido y jadeante que se sentaba sobre él.

—¿...?

—¿Te asombra? Pues hacía algo más temerario todavía. También con grillos en los pies, sentado en una silla y sin otras defensas que un castoreño en la mano izquierda y una corta daga en la derecha, vaciaba al toro limpiamente, le metía la daga en los rubios y ejecutaba la suerte de matar.

—A no afirmarlo usted parecería fábula.

—No soy yo quien lo afirma. Mira esto —y don Natalio me muestra unos grabados de la época—.

Don Francisco de Goya, tan íntimo amigo de «Martincho», que juntos convivieron bajo el mismo techo, inmortalizó aquellas suertes que hoy nos parecen legendarias.

—Hasta que un toro acabó con el héroe...

—Hasta que se hicieron dueños de los públicos Pedro Romero, «Pepe Hillo» y José Cándido y el propio Joaquín Rodríguez, «Costillares». «Martincho» debió retirarse por el año de 1795 y creése que murió en Deva el 13 de febrero de 1800.

#### LA REVOLUCIÓN DEL TOREO

—Fué José Cándido el inventor del salto del testuz, y murió en la Plaza del Puerto de Santa María el 23 de junio de 1771, al salir de un quite a un picador y resbalar a tierra, donde fué horriblemente cornearado. Entonces da comienzo la revolución del arte de torear con Pedro Romero, «Pepe Hillo» y «Costillares». Pero en esta revolución, el primer puesto le pertenece al último. Sin disminuir el valor ni desterrar el denuedo, despoja la lucha de brutales alardes del «Africano». Puede afirmarse que «Costillares» construyó el nuevo sistema sobre el que descansa todo el arte taurino. Seleccionó el torero, inventó lances que lo embellecieron, innovó la verónica, mientras «Pepe Hillo» ideó el capeo de frente por detrás, y «Cúchares», el de farol. Y todo lo hizo «con aquellos toros» y sin jactarse ni enor-



Pedro Romero

gullecerse, hasta el punto de que cuando le prodigaban elogios por su invención del volapié, respondía encogiendo los hombros: «Yo no he inventado na. El vuelapiés lo han inventao los toros. Me pedían esa muerte y la he dao».

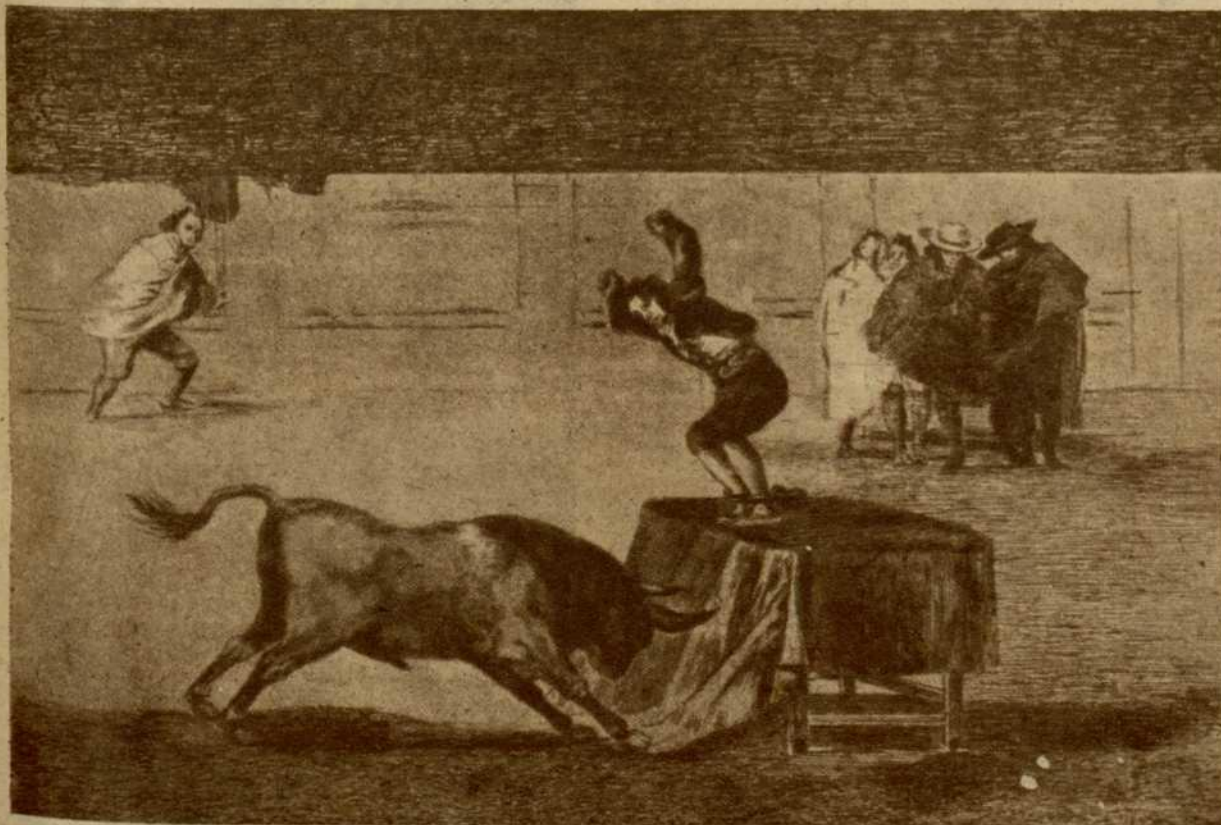
...

A don Natalio le requieren familiares asuntos, y damos por terminada la entrevista. Y, a mi pesar, me veo obligado a separarme «del gran amigo», como le llama Juan Belmonte, en loa por esta ya tan rara virtud de la amistad, norma de vida de estos viejos que jóvenes luchadores fueron en aquellos tiempos acusados de errores. Puede que tengan razón los que lo afirman; yo no entro ni salgo en la opinión, pero pensemos que es «la amistad» peldaño de la escala del amor y digamos con don Pedro Calderón

«que no importa errar lo menos  
quien ha acertado lo más».

Por la reproducción.  
JOAQUÍN DICENTA

La hazaña de «Martincho». (Aguafuerte de Goya)



**DIA 29: Corrida de toros de don Graciliano Pérez Tabernero para «Parrita», Paco Muñoz y Manolo dos Santos**

**PAQUITO MUÑOZ y DOS SANTOS cortaron orejas**

# LAS CORRIDAS DE

El madrileño Paquito Muñoz se lució mucho en su primero, del que le concedieron las orejas



Manolo dos Santos actúa por primera vez en Burgos y hace el paseo montera en mano



«Parrita» en un pase en redondo con mucho temple



Una manoletina de Paco Muñoz



«Parrita», que tuvo una actuación muy lucida, toreando con la derecha a su primero



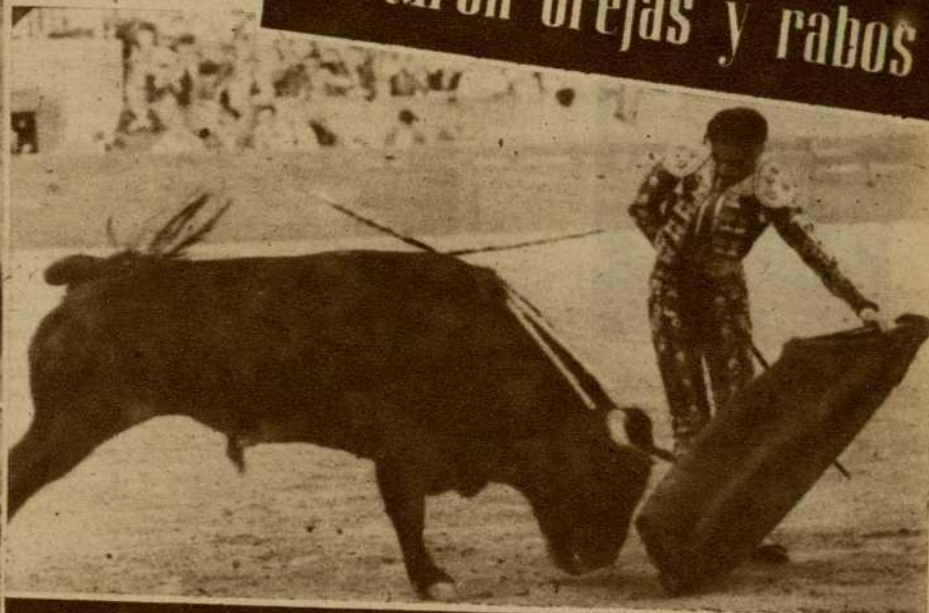
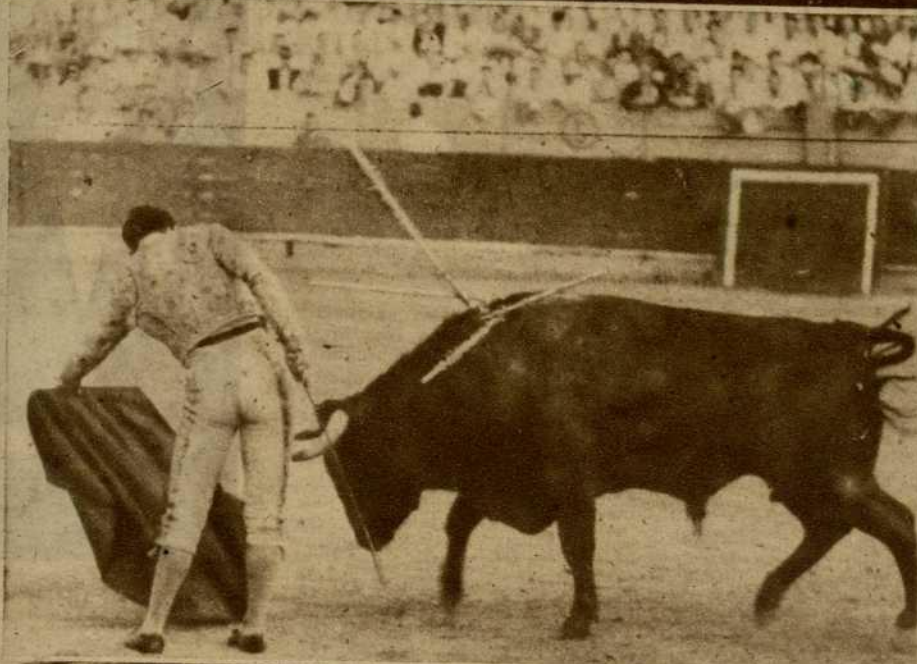
Un lance apretado del diestro portugués Manolo dos Santos (Fotos Marín)

# A FERIA DE BURGÓS

**DIA 30: Novillada de don Arturo Sánchez y Sánchez para "Lagartijo", Julio Aparicio y Miguel Báez, "Litri"**

**APARICIO y "LITRI" cortaron orejas y rabos**

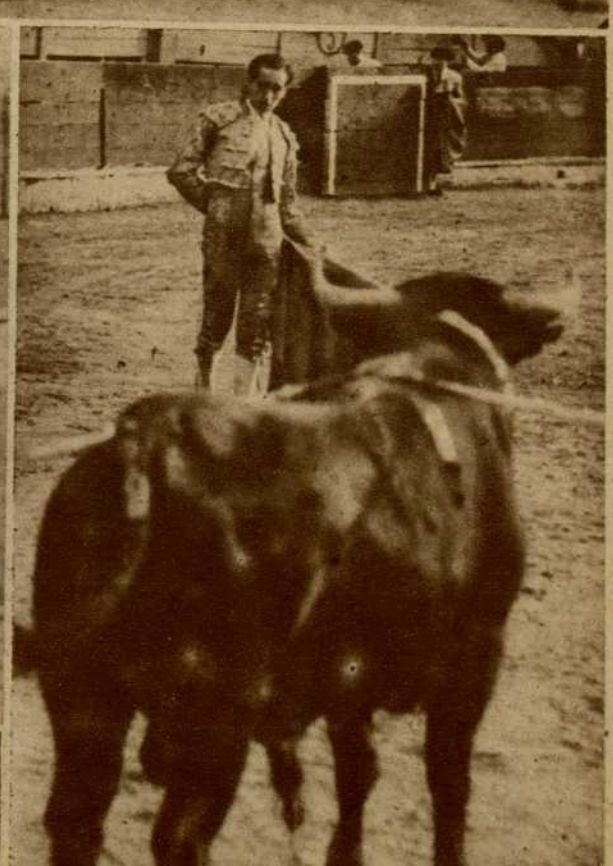
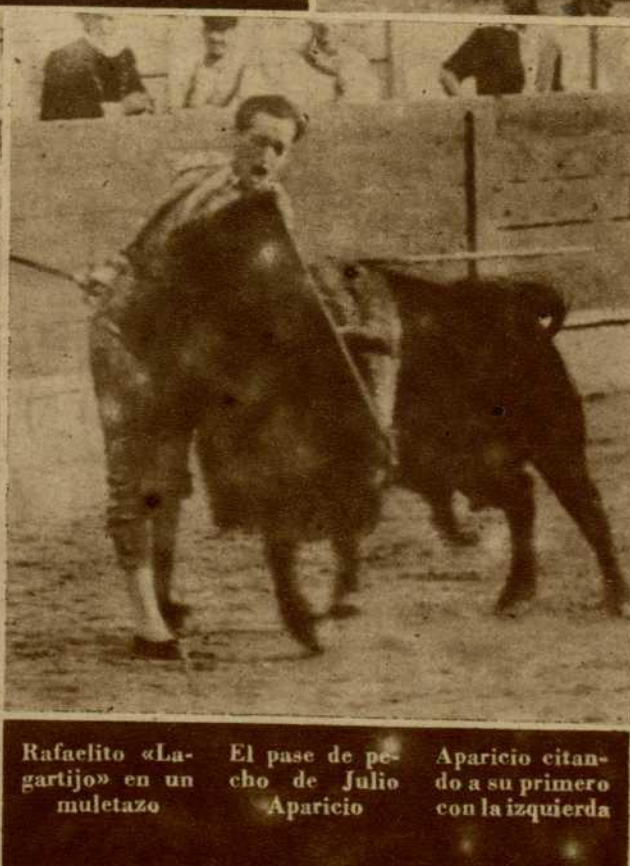
El torero portugués pasando al natural con la izquierda a uno de sus toros



Dos momentos de la actuación del «Litri»



Los picadores escuchan por la radio el desarrollo del partido Chile-España



Rafaelito «Lagartijo» en un muletazo

El pase de pecho de Julio Aparicio

Aparicio citando a su primero con la izquierda



Antonio Machado

En el número primero el pimpante cronista taurino se sale por la bella tangente de su poesía con dos composiciones: "Alcuyas de Aparicio" y "Los cohetes del Litri". Una nota de la Redacción explica así el hecho:

"Nuestro cronista de toros, Gerardo Diego, se ve obligado a cambiar la prosa de brega por el verso de pascillo para festejar las memorables novilladas de Aparicio y el Litri, atracción y triunfo de la Feria madrileña de San Isidro."

Probablemente, el poeta, al que no se le conoce en el ejercicio de la crítica taurina, según creo, se encontró con demasiada tela por cortar con las corridas isidricas para dar principio a una tarea nueva, y si en números sucesivos de "Correo Literario" demostrará, sin duda, su capacidad para realizarla, en éste sólo nos ha reiterado una vez más su gracia y su arte para la poesía taurina, con lo que nada hemos perdido sus

# LOS ESCRITORES Y LOS TOROS

## El poeta GERARDO DIEGO, cronista taurino

ESTE hecho que nos viene a revelar una publicación de altos vuelos, pensada y hecha por poetas, de que Gerardo Diego sea el encargado de la sección taurina, es resaltable y grato para EL RUEDO, que lo contó siempre como uno de sus más distinguidos colaboradores. La revista, "Correo Literario", entre las variadas y numerosas secciones que a su título corresponden, ha tenido el acierto de incluir una dedicada a los toros bajo la expresiva y conocida denominación del propio Gerardo Diego, "La suerte o la muerte".

lectores. En las "Alcuyas de Aparicio", además, hay poesía, crítica y hasta crónica. Véase, si no:

"Cuando Aparicio aparece,  
vuelve el toreo a sus trece.

Yo os diré lo que vi  
sin mentir ni un aleli.

El toro, quieras que no,  
hincó el pico y le siguió,  
porque le hizo entrar en juicio  
el capote de Aparicio,  
de sobaquillo a una mano,  
como cumple a un fiel cristiano.

Y no quedaba intersticio  
entre el toro y Aparicio."

Otra cosa es en "Los cohetes del Litri", pura y bella poesía con esta justificación: "En el barrio del Litri, en Huelva, se dispara un cohete para dar noticia de cada oreja y una traca por cada rabo." Con eso, con que "banderillas de fuego, — ya se apagaron", el cielo de Huelva y hasta el recuerdo "Juan Ramón y Platero — contigo sueñan", su fácil musa vuela a la altura de los más elevados cohetes. La composición termina así:

"Banderillas de fuego  
prohibidas vuelan.  
Por el cielo del Litri  
la piroteoría."

Es posible, sin embargo, que lo que suponemos simple juego poético, "fuego de artificio", rebose una exacta apreciación crítica del poeta con respecto al arte del diestro onubense.

La sección nos depara también otra grata sorpresa, anunciada en primera página, ofreciéndonos una carta autografiada de don Antonio Machado dirigida a su hermano Manuel, en la que enjuicia en sólo un párrafo, y no muy largo, por cierto, una importante corrida celebrada en Madrid en 1896.

Es sabido, como se dice en "Correo Literario", que don Antonio era "un cordial antagonista de la Fiesta de los toros"; pero sin duda que en la época juvenil

en que escribió la carta le bulliría la afición en su sangre andaluza.

Como el documento tiene interés, le reproducimos en la parte mencionada, que es como sigue:

"Bombita ha hecho aquí, como me díos, una gran temporada, demostrando ser el primer matador de toros, y no mal torero. Fue el héroe de la célebre corrida en que todos estuvieron admirables. ¡Qué dos volapiés más monumentales! No cabe más. Reverte, aunque no es tan matador, es, si cabe, aún más valiente que Bombita y hace prodigios de temeridad. Guerra demostró que es el número uno de los toreros en la faena inteligentísima que hizo en su primer toro, y con la espada quedó muy bien. Pero el fenómeno fué Bombita."

Es decir, que don Antonio no sólo se muestra como aficionado y crítico, sino también como partidario de un torero especialmente, aunque admite a varios. Es el caso de todos, el inevitable caso, que no es tan censurable como dicen y que, por el contrario, debería defenderse y hasta fomentarse, ya que estas parcialidades dan verdadera realidad a las competencias taurinas, y que en las competencias taurinas está la clave de los más grandes entusiasmos que despertó la Fiesta en sus distintas épocas de máximo esplendor.



Gerardo Diego

JULIO FUERTES

# FELIX GUILLEN

Reaparece en Sevilla después de su percance de Zaragoza y nuevamente corta orejas entre ovaciones



# FELIX GUILLEN SE CONSAGRA

EL RUEDO en Sevilla

## Arruza se casa en San Lorenzo Y fútbol en la Maestranza

Ya ha pasado la novia! La noticia nos la espeta, como un disparo, metiendo la cabeza en el taxi, una pobre vieja desmelenada, en plena calle del Conde de Barajas, cuando en vano intentamos abrirnos paso hacia San Lorenzo. No había pasado la novia apenas y ya era imposible ganar acceso a la Parroquia que encierra la imagen gloriosa y venerada de Jesús del Gran Poder. Viejos y nuevos, hombres y mujeres del pueblo han llenado el alegre cuadrilátero — misterios poderosos de la popularidad — como en la noche sin par en que el Nazareno, entre largas filas de negros penitentes, recorre, anualmente, las calles de Sevilla. «Carlos Arruza se casa». Y como una consigna, estas palabras, de boca en boca, han volcado toda la novelera curiosidad de los sevillanos sobre este pequeño, pero universal mundo de San Lorenzo. A pesar de que los tiempos cambian — y han cambiado efectivamente hasta el extremo de que la Maestranza monta altavoces durante las corridas para transmitir partidos de fútbol —, los hechos de un torero siguen siendo, en Sevilla, entidad primerísima y señalada para la admiración y el respeto. Y aun tardarán muchos años para que puedan ser desplazados — si llega a ocurrir — por la vida y los milagros del primer goleador de la Liga.

La novia había pasado. Y el novio, que se le pasó por lo visto a la pobre anciana. Había habido, pues, puntualidad, ya que las siete acababan de descolgarse del histórico reloj de San Lorenzo. Ella, María del Carmen Vázquez Alcaide — traje blanco de seda natural y velo de tul sobre el óvalo del rostro —, del brazo de su padre y padrino, don José Vázquez, prestigioso labrador sevillano; él — traje de calle, azul marino y corbata gris —, daba el brazo a su madre y madrina, señora viuda de Ruiz Camino. Don Eduardo Cadenas Camino, ilustre abogado sevillano, ex gobernador civil de

Sevilla, actuó de juez en las formalidades civiles, la firma del acta matrimonial, que firmaron como testigos don Heraido Doblender y Fiel, don Alfonso Martínez Camacho, don Feliz Fernández, el marqués de Pickman, el marqués de Ardales, don José Garrido Sicilia, don Antonio Martín Mora, don José Echevarría, don Manuel Herrera Carmona y don Manuel Alcaide Oliva.

Terminó prontamente la ceremonia civil. Y la comitiva se trasladó, a los acordes del órgano, a la intimidad, cuajada en oro de la capilla del Gran Poder. El notario — letrado don Emilio Aguilar Vera, dió lectura con voz clara y sonora a la epístola de San Pablo. Después los bendijo y les dirigió la palabra, en breve y elocuente plática. Ya eran marido y mujer, y queriendo vincular el recuerdo del gran día a la devoción más entrañable de Sevilla, acto seguido fueron recibidos como Hermanos de la Cofradía del Gran Poder. Y las notas vibrantes de la marcha nupcial anunciaron a la multitud la salida de la feliz pareja. Ella conmovida y pálida, con toda su rubia elegancia. Las palmas subrayaron, cordiales y generosas, la marcha hasta el coche. El torero se había casado. Y la novela que habían tejido entre la fantasía popular y la fantasía de algún reporter demasiado intrépido, sobre el «flechazo», acababa de tener un



Carlos Arruza y su esposa cortan el pastel de boda, durante la fiesta que siguió a la ceremonia del enlace

buen final, el final que todas las mujeres le hubieran puesto.

Poco después, la misma multitud, a las puertas del Hotel Colón, abundaría en su novelera versión, viendo cómo el torero azteca se llevaba a la mujer amada y enamorada — libre ya de la seda y el velo — como en un rapto sobre una «rubia» aerodinámica y potente hacia tierras de Portugal, a reanudar su vida artística.

\*\*\*

Tampoco se llenó la Maestranza el último domingo, a pesar de que el público estaba muy interesado por la reaparición de Pablo Lozano después de su debut sensacional. Pero esta vez no fueron achaques de la Fiesta los que retuvieron al respetable, sino el imperio de otra afición — el fútbol — ribeteada, por la transcendencia de la ocasión, de patriotismo. Hace un mes nadie hubiera concebido en Sevilla que se dejase una corrida efectiva por un partido radiado. Es más, cuando en cierta ocasión algún goloso de la noticia exhibió en el coso del Baratillo un receptor portátil, constituyó un verdadero escándalo del que se ocupó hasta la Prensa. El domingo, sin embargo, rompiendo con las más firmes tradiciones en la Maestranza, se instalaron altavoces que consiguieron que el público estuviese más pendiente de lo que ocurría en Río que de lo que pasaba en el amarillo albero. ¡Lo que hubiera dicho Pepe-Hillo, «Joselito» o don Eduardo Miura! O tal vez no hubieran dicho nada, porque el clima futbolístico, justificadamente, era tan absoluto que a los más insobornables les contagiaba y persuadía.

Taurinamente, así, no se planteó la novillada para entusiasmar. Otros elementos y circunstancias contribuyeron a trocar la falta de entusiasmo en desaliento, ya que los toros y los toreros no se entendieron bien. Los novillos — de don Salvador Guardiola — eran más toros que novillos. Y los toreros, si bien es cierto — dicho sea para la generalidad y no específicamente para este caso — que son propensos a torear el utrero o el eral por el novillo, no están dispuestos a cambiar el novillo por el toro, aunque éste no lo sea más que en trapío y presentación, que éste fué el caso del domingo, para desgracia de Alfredo Jiménez, Pablo Lozano y Félix Guillén.

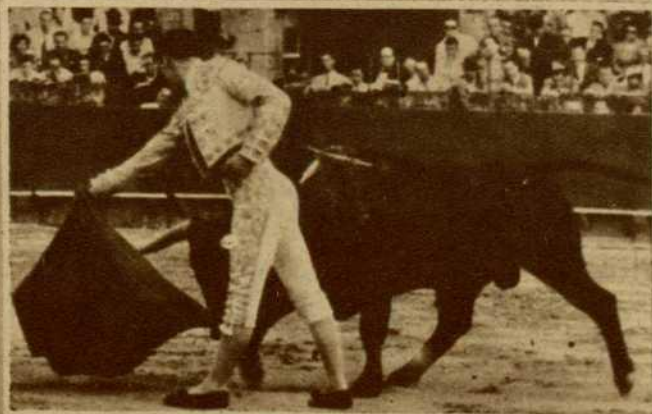
Alfredo Jiménez estuvo voluntarioso pero desafortunado. Pablo Lozano tuvo especialmente, por mera coincidencia, el santo — o mejor la radio — de espalda, ya que el muchacho estuvo bien y no le lució, y Félix Guillén fué el torero trabajador y entusiasta que no desaprovecha ocasión para agrandar.

Esta fué la novillada que terminó con un resultado futbolístico: España, 1; Inglaterra, 0.

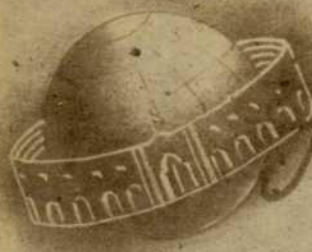
DON CELES



Alfredo Jiménez en un derechazo durante la novillada celebrada el pasado domingo en Sevilla (Foto Arenas)



Un buen muletazo de Pablo Lozano al novillo que lidió en primer lugar el domingo en Sevilla (Foto Arenas)



# Por los ruedos del MUNDO

## TOREARA LUIS MIGUEL EN LA FERIA DE BILBAO?

De «El Correo Español», de Bilbao, recortamos lo siguiente:—

«Si es cierto lo que leemos, no queda otro remedio que rectificar. Y de muy buena gana, además, porque en la rectificación puede ir implícita la reaparición en España de ese gran torero que es Luis Miguel Dominguín, que, de confirmarse esta tresquisíma versión, acaso sea la base de varios carteles, entre ellos el de la Feria de Bilbao.»

Por lo pronto, Chopera, arrendatario de casi todas las Plazas del Norte, ha asegurado que tiene comprometido a Luis Miguel para quince festejos, el que en la última conversación que tuvo con el diestro madrileño, éste le dió palabra de que volvería del Brasil para comenzar sus actuaciones en Vitoria.

Parece que Luis Miguel se ha comprometido a torear doce corridas en Brasil al precio de diez mil dólares cada una, pero de dichas corridas sólo despachará ahora cuatro o cinco, dejando las restantes para octubre.

Lo importante de todo es que Chopera, según ha asegurado, cuenta en firme con el concurso del benjamín de la casa Dominguín para las Ferias de Vitoria y San Sebastián, y ello anima a pensar que la de Bilbao no será una excepción en lo que se refiere a la participación del citado diestro.

¿Será verdad tanta belleza?

Añadimos por nuestra cuenta. ¿Será o no será verdad? Luis Miguel, a su vuelta de América, donde realizó una campaña triunfal, ha vacilado. ¿Torear o no torear en España? ¿Dar la batalla o esperar? ¿Quién sabe! Puede que ni él mismo se haya decidido.

## LA NOVILLADA DEL MIERCOLES EN ALICANTE

El pasado día 28 se celebró en Alicante una novillada con reses de Manuel González: «Nacional», dos orejas y oreja. Aparicio, vuelta al ruedo y dos orejas. «Litri», palmas y ovación. «Nacional» salió a hombros.

## TOROS DE PABLO ROMERO EN ALICANTE

El pasado jueves, día 29, se celebró en Alicante una corrida de toros con reses de Pablo Romero. «Andaluz», oreja y vuelta al ruedo. Rafael Llorente, ovación y vuelta al ruedo. José María Martorell, oreja y vuelta al ruedo.

## LA PRIMERA DE FERIA EN BURGOS

El día de San Pedro se celebró en Burgos la primera corrida de Feria, con reses de los hijos de Graciliano Pérez Tabernero. «Parrita», ovación y ovación. Paco Muñoz, dos orejas y vuelta al ruedo. Manuel dos Santos, orejas, vuelta al ruedo y breve.

## Paco Esplá, herido en Ciudad Real.-Homenaje a «Parrita».-Se dice que Luis Miguel Dominguín toreará en Bilbao

### LAS NOVILLADAS DEL DIA DE SAN PEDRO

—En Zamora. Novillos de Galache. Aparicio, ovación y ovación. «Litri», vuelta al ruedo y ovación. Jumillano, dos orejas, ovación y salida a hombros.

—En Logroño. Novillos de Martínez Elizondo. «Chicuelín», voluntarioso y aplausos. Jesús Domingo, vuelta al ruedo y valiente.

—En Ciudad Real. Novillos de Escudero. Paco Esplá sufrió una contusión en el párpado inferior del ojo derecho con herida y desgarro de la conjuntiva. Pronóstico reservado. «Morenito de Talavera Chico», ovación, oreja y vuelta al ruedo. Pedro Mesas, «Estudiante», ovación, ovación y breve.

—En Utrera. Novillos de doña Rocío Martín. «Quinito», ovación y dos orejas. Pichardo, oreja y ovación. Pepe Caro, valiente.

—En Avila. Novillos de Sánchez Monje. Pepe Canto, vuelta al ruedo y ovación. «Brillante Negro», vuelta al ruedo y vuelta al ruedo.

—En Castro Urdiales. Novillos de Encinas. Marimén Ciamar, regular. Manuel Chacón, oreja y regular. Manuel Sevilla, oreja y bien.

—En Soria. Novillos de Jumillano. «Callito de Dos Hermanas», breve y dos orejas, rabo y salida a hombros. Pepe Ripoll, cumplió. Luis Díaz, dos orejas y rabo y tres avisos. El novillo dobló cuando salían los mansos.

—En Villalón. Novillos de Encinas. Ramón Gallardo, orejas y rabos y salida a hombros. Pedro Reyes, ovacionado.

—En Melilla. Joaquín Delgado dió la vuelta al ruedo en sus dos enemijos.

—En Burgos. Novillos de Arturo Sánchez. «Lagartijo», bien y pitos. Aparicio, oreja, dos orejas, rabo y dos patas. «Litri», valiente y dos orejas. El quinto novillo saltó al callejón e hirió en la región parietal a Nazario González, que sufre lesiones menos graves.

### LAS NOVILLADAS DEL DOMINGO

El pasado domingo se celebró una novillada en Málaga, con reses de Benítez Cubero, para Aparicio y «Litri», mano a mano. Aparicio, ovación, ovación y ovación. «Litri», oreja, dos orejas y rabo y dos orejas, rabo y pata y salida a hombros.

El pasado domingo se lidiaron reses de Castillo de Higuera en Soria. Chaves Flores, dos orejas y rabo y oreja. Jerónimo Pimentel, dos orejas y ovación. Antonio Ordóñez, oreja y dos orejas. Chaves Flores y Ordóñez salieron a hombros.

El pasado domingo, día 2, se celebró en Alcoy una novillada con reses de Cobaleda. El negro Rafael Santacruz, vuelta al ruedo y dos orejas y rabo. «Jumillano», regular y ovación. Manuel Baeza, dos orejas y regular. Santacruz fué sacado a hombros.

### OREJAS A LOS DOS MATADORES EN CARTAGENA

El pasado domingo se lidiaron reses de Dolores Delgado en Cartagena. «Morenito de Talavera Chico», dos orejas y dos orejas. Juan de la Palma, oreja y regular.

### TRIUNFO DE «CALERITO» EN ARLES

El pasado domingo se celebró en Arlés una corrida de toros, con reses de Infante da Camara. Manolo González, ovación y oreja. Rafael Ortega, oreja y oreja. «Calerito», dos orejas y rabo y dos orejas y salida a hombros.



El picador «Chavito», Marcial Lalanda y Antonio Ordóñez presenciando una faena de Chaves Flores en la novillada del domingo en Soria (Foto Chapresto)

### BUENA TARDE DE ARRUZA, PROCUNA Y VIZEU

En Pevoa de Varzim se lidiaron el pasado domingo toros de Coimbra. El rejoneador Rodrigues, aplaudido. Arruza, vuelta al ruedo y vuelta al ruedo. Luis Procuna, regular y vuelta al ruedo. Diamantino Vizeu, vuelta al ruedo y regular.

### TOROS EN VILLAFRANCA DE XIRA

El pasado domingo se celebró una corrida de toros en Villafranca de Xira. Toros de Silva. El rejoneador Conde, bien. Paco Muñoz, vuelta al



FINO  
**TRES PALMAS**  
*un vino incomparable*  
**DE LA RIVA**



ruedo y cumplió. Manolo Carmona, voluntarioso. Manuel dos Santos, bien y vuelta al ruedo.

#### NOVILLADAS SIN PICADORES CELEBRADAS EL DOMINGO

En Valencia. Becerros de Isidro Ortuño. Juanito Urquiza, aplausos. Lloréns, un aviso. Pascual Candel, vuelta al ruedo. Paquito Villanueva, herido menos grave, mató el becerro Urquiza, que escuchó un aviso. Juan Martín, oreja. Ordóñez, tres avisos.

—En Zaragoza. Novillos de Melgar. José Luis Marca, aplaudido y regular. Valdivieso, ovación y vuelta. Cisneros, vuelta al ruedo y cogido leve. Marca mató el último de media estocada.

—En Granada. Novillos de Gerardo Morcillo. «Montenegro Chico», dos orejas y rabo. «Bojilla Chico», muy valiente. Antonio León, ovación. Fernando Jiménez, dos orejas y rabo.

—En Alcázar de San Juan. Novillos de Carrascosa. Juan Zamora, vuelta al ruedo y vuelta al ruedo. «Jandilla», bien y voluntarioso. Rafael Caballero, vuelta al ruedo y oreja.

—En Huelva. Novillos de Gerardo Ortega. Antonio Rangel, Antonio Esperón, Francisco Núñez. Joaquín López García y Antonio Periañez, aplaudidos. Juan Pérez Recio, dos orejas y rabo.

—En Albacete. Cuatro novillos de Ortega y dos de García. Miguel Gallardo y «Carbonerillo», ovacionados. El diestro local, Pedro Martínez Pedres, dos orejas y dos orejas, rabo, dos patas y salida a hombros.

—En Lora. Novillos de Luis Alvarez. Antonio García, «Algabeño», voluntarioso. Antonio Chenel, «Antoñete», vuelta al ruedo en los dos.

—En Pontevedra. Novillos de Ortuño. Baquedano, vuelta al ruedo y vuelta al ruedo. Pepe Gallardo, ovación y oreja.

—En El Escorial. Novillos de José Escobar. Antonio Orejón cortó la oreja del primero. El segundo le cogió y le produjo contusiones de pronóstico reservado. El sobresaliente Angel Almarza también fué cogido y sufre una herida contusa en el labio inferior de pronóstico menos grave.

#### PAMPLONA Y LAS FERIAS DE SAN FERMIN

Leemos en «Hierro», de Bilbao, lo que sigue: «Los lugares destinados al emplazamiento de barracas y otras atracciones para la Feria de San

Fermin están ya totalmente ocupados, y los pequeños, sobre todo, ya han comenzado sus diversiones. En los hoteles y pensiones, desde hace más de un mes, no quedan habitaciones disponibles. El programa general de las fiestas ha quedado ya ultimado, y en él, además del cartel taurino, destacan diversos conciertos y la exposición de cuadros del gran Zuloaga. La afluencia de forasteros de la provincia será este año mayor que en los pasados, debido a que la campaña agrícola ha sido buena, y los turistas extranjeros han prometido su visita por millares, en especial los franceses. El precio de las corridas no se ha alterado mucho en relación con el del pasado año. Un tendido general de sombra para las corridas vale 70 pesetas; la barrera, 185, y en la novillada «Litri», Aparicio e Isidro Marín, las mismas localidades cuestan 65 y 165 pesetas, respectivamente. En los comercios se exhiben grandes cantidades de pañuelos y fajas de color encarnado, así como pantalones blancos, que componen el equipo de estos pamplonicos, que no descansarán durante seis días y seis noches.»

#### FESTIVAL EN BILBAO

El martes, día 4, se celebró en Bilbao un festival taurino a beneficio de la Casa de Misericordia y del Hospital Civil. Reses de Cobaleda. «Magritas» puso dos magníficos pares al primero. An-



En la noche del sábado pasado se celebró en un popular restaurante de Cuatro Caminos el homenaje al diestro madrileño Agustín Parra, «Parrita», con ocasión de su reciente triunfo en la Plaza Monumental de las Ventas, en la corrida de Beneficencia, en la que actuó desinteresadamente. Presidió la comida, con «Parrita», el presidente de la Diputación Provincial, marqués de la Valdavia, que, al final, dedicó el homenaje con cariñosas palabras. En nombre de la Diputación agradeció el gesto del torero, y anunció que en otro acto se rendirá homenaje a todos los toreros que pusieron su arte a beneficio de los hospitales madrileños. Agustín Parra, «Parrita», habló, por último, para dar las gracias. En el acto se hizo entrega al torero de un busto hecho por el escultor Emilio Laiz

tonio Bienvenida, palmas. Pepín Martín Vázquez, oreja. «Parrita», ovación. Paco Muñoz, vuelta al ruedo. Manuel González, dos orejas. Pablo Landa, vuelta al ruedo.

#### CORRIDA DE TOROS EN EVORA

En Evora (Portugal) se celebró el pasado día 29 una corrida de toros. Las reses de Grave fueron buenas. Los rejoneadores Monteiro y Rodrigues, bien. Luis Procuna, vuelta al ruedo y bien. Diamantino Vizéu, vuelta al ruedo y vuelta al ruedo.

## LA CORRIDA DE LA ALTERNATIVA DE «GITANILLO DE TRIANA CHICO»

Se celebró en Quito el día 25 de junio y actuó en primer lugar don José María Plaza, hermano del Presidente de la República

(Del corresponsal de EL RUEDO en Quito, Alfredo Paredes Rivera)

CON mucho retraso con relación a la hora anunciada en los carteles y programas se dió principio a la corrida en la que tomaba la alternativa Vicente Vega, «Gitanillo de Triana». Esta demora en comenzar la corrida fué la causante de que solamente se lidiaran dos toros, pues el aguacero que cayó, mientras lidiaba «Gitanillo de Triana» su primer toro convirtió materialmente en una laguna la Plaza, haciendo imposible que continuase la lidia.

José María Plaza Lasso, hermano del señor Presidente de la República, regresado al país después de largos años de ausencia en Méjico, se presentó nuevamente ante la afición quiteña, y a la verdad que estuvo muy bien. Las cinco verónicas con que saludó al primero de la tarde merecieron cálidas ovaciones; su quite por faenas resultó superior, y la faena de muleta, con derechazos imponentes y naturales, excelente. A la hora de la verdad cobró una estocada en todo lo alto, que hizo innecesarios los servicios del puntillero. Oreja y dos vueltas al ruedo fueron el premio a su labor.

Vicente Vega, «Gitanillo de Triana», tomó la alternativa de manos de Jesús Córdoba. El tiempo no permitió que redondeara su tarde. Estuvo valiente, ejecutó buenas verónicas y con el trapo rojo hizo una faena concienzuda. Se volcó sobre el mcrrillo, y en este momento fué cuando se desencadenó la fuerte lluvia, que duró hasta muy entrada la noche. La autoridad dió por terminada la corrida.

Los aficionados desalojaron la Plaza para seguir escuchando las incidencias del partido de fútbol entre España-Estados Unidos.

Don José María Plaza da la vuelta al ruedo tras cortar la oreja



Una fotografía que no olvidará Vicente Vega. Fué hecha la tarde de su alternativa en la Plaza de Quito. De izquierda a derecha: el mozo de espadas de Córdoba; nuestro corresponsal Alfredo Paredes; «Madrileño», torero español que reside en Quito; Plaza Lasso, Córdoba, Vicente Vega y el novillero César García,



El aficionado don José María Plaza en un derechazo

### RELOJES SUIZOS

A PLAZOS Y CONTADO  
LA CASA MAS ANTIGUA  
GRANDES FACILIDADES DE PAGO  
ENVIOS POR CORREO HASTA SU DOMICILIO  
PIDA CATALOGO GRATIS  
COMERCIAL RELOJERA SUIZA  
APARTADO N.º 66 - ZAMORA

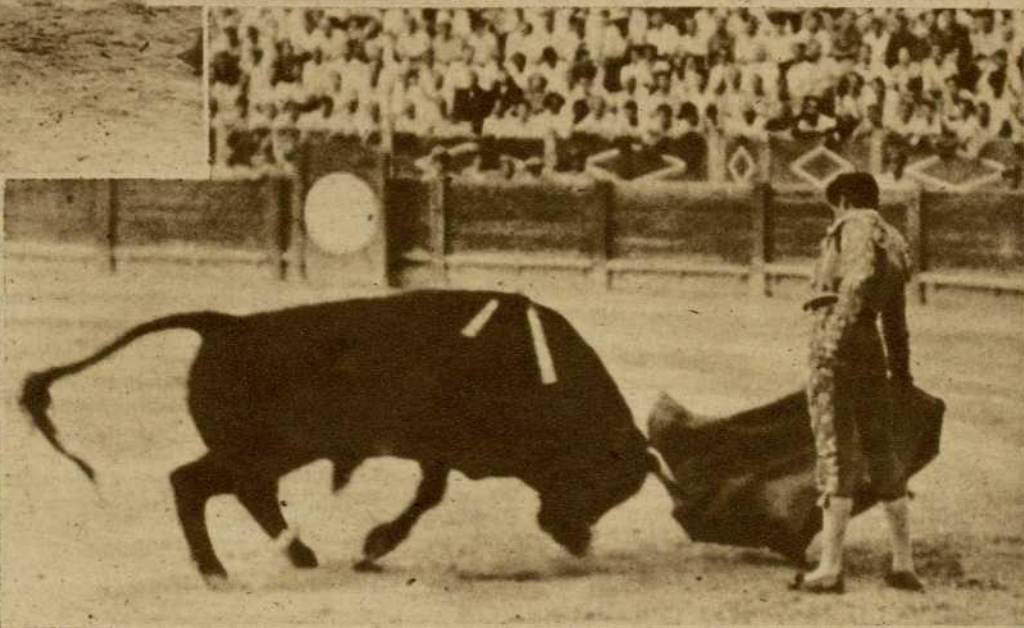
LA NOVILLADA Y LA CORRIDA DE TOROS

DE ALICANTE



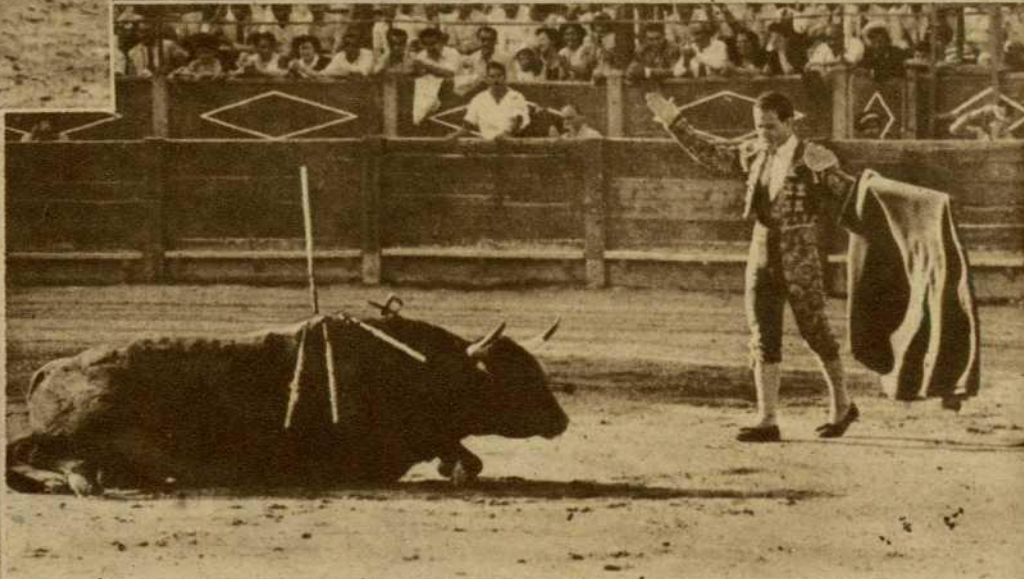
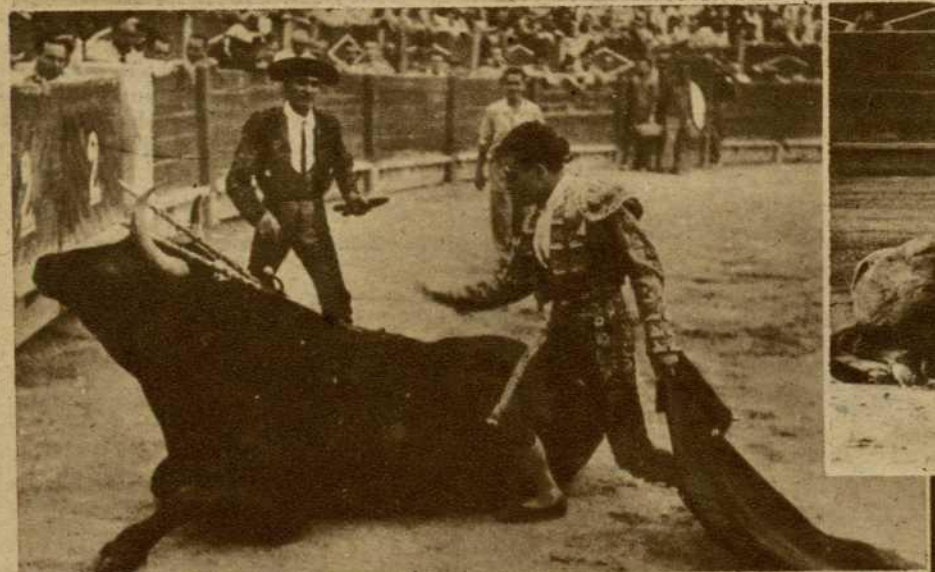
El día 28 lidiaron reses de Manuel González, "Nacional", Aparicio y "Litri".—El día 29, "Andaluz", Rafael Llorente y José María Martorell lidiaron reses de Pablo Romero

«Nacional» entró a matar sin muleta. Podía haber prescindido del estoque, porque la fiera... era una cosita pequeñita, sin cuernecitos, sin...



Aquí tienen ustedes a Julio Aparicio en un adorno. El novillo, resignado a todo, deja que el madrileño se luzca

«Litri» en un derechazo templado y suave al novillo que lidió en tercer lugar en la novillada del día 28



Manuel Alvarez, «Andaluz», viendo morir al primer toro de la corrida del día 29, del que cortó la oreja

Rafael Llorente acaricia al toro lidiado en segundo lugar. Llorente fué ovacionado en uno y dió la vuelta en otro

José María Martorell en una manolita al tercer toro, del que cortó la oreja. En el otro dió la vuelta al ruedo (Fotos Sánchez)

ACEYTE YNGLES

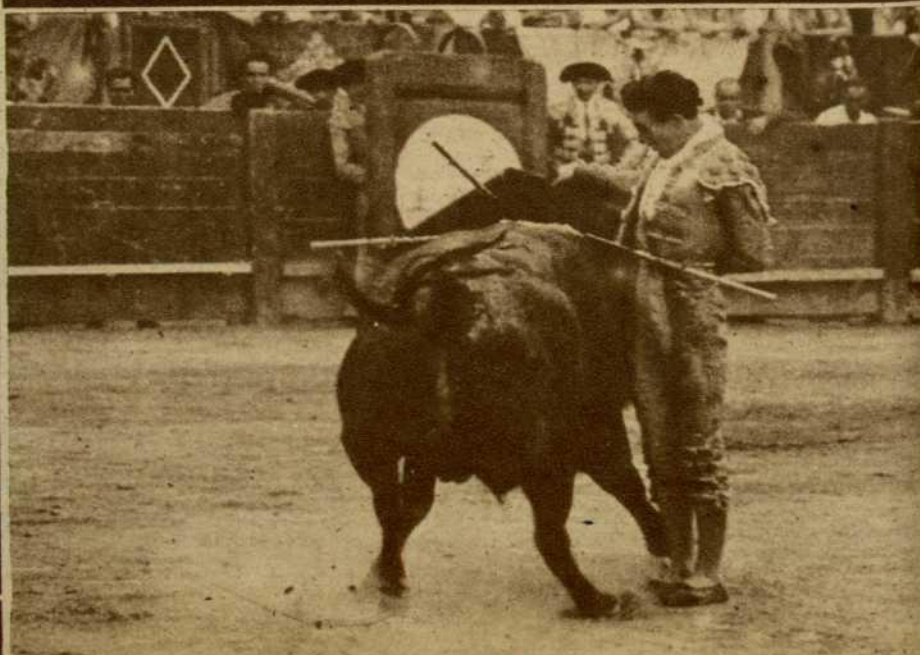
MACNO

D.D.T.

D.D.T.

Parásito que toca ... muerto es!

POLVO - LIQUIDO - CREMA







**Diamantino Vizéu**

694. A. C.—*Torrente (Valencia)*.— Ahí va la segunda y última relación de las alternativas concedidas en España y en la capital de Méjico durante el lapso de tiempo señalado por usted.

Año 1947.—*En España*: Diamantino Vizéu, el 23 de marzo, en Barcelona; padrino, Gitanillo de Triana (R.); testigos, Antonio Bienvenida y Parrita, y toros de Antonio Escudero Calvo. Rafael Martín Vázquez, el 15 de mayo, en Valladolid; padrino, El Estudiante; testigo, Belmonteño, y toros de la viuda de Molero. Eduardo Poggio Arrocha, el 25 de mayo, en Barcelona; padrino, Juan Belmonte Campoy; testigo, Rovira, y toros de Marceliano Rodríguez. Pablo S. González (Parrao), el 1.º de junio, en Madrid; padrino, El Estudiante; testigo, Pepe Dominguín, y toros de Antonio Pérez. Luciano Cobaleda Gajate, el mismo día, en Barcelona; padrino, Curro Caro; testigo, Cañitas, y toros de Pablo Romero (el de la alternativa fué de Muriel). Pedro Robredo y Alonso, el 20 de julio, en Barcelona; padrino, Antonio Bienvenida; testigo, Rovira, y toros de Moreno Ardanuy. Paco Muñoz y Herrero, el 23 de julio, en Valencia; padrino, El Andaluz; testigo, Rovira, y toros de Sánchez Fabrés. Manuel Navarro y Salido, el 25 de julio, en Valencia; padrino, Gitanillo de Triana (R.); testigos, Luis Miguel Dominguín y Rovira, y toros de Villagodio Hermanos. Guillermo Rodríguez (el Sargento), el 27 de julio, en Inca; padrino, Curro Caro; testigo, Morenito de Valencia, y toros de Víctor y Marín. Augusto Gomes Junior, el 10 de agosto, en Constantina; padrino, Antonio Bienvenida; testigo, El Choni, y toros de Natera. *En Méjico*: Ricardo Valdebras Bernal, el 3 de noviembre; padrino, Luis Briones; testigo, Luis Procuña, y toros de Torrecilla. Jorge Almeraya Medina (Jorge Medina), el 23 de noviembre; padrino, Lorenzo Garza; testigo, El Soldado, y toros de San Mateo. José F. Vargas Castillo (Pepe Luis Vázquez, mejicano), el mismo día en la Plaza México (la del anterior fué en la de El Toreo); padrino, Espartero; testigo, Ricardo Balderas, y toros



**Eduardo Poggio**

Manuel dos Santos, el 14 de diciembre; padrino, Armillita; testigo, Arruza, y toros de Pastejé. (Renunció luego a tal doctorado). Edgard Puente (ecuatoriano) el 21 de diciembre; padrino, Andrés Blando; testigo, Velázquez, y toros de Zapatepec.

Año 1948.—*En Méjico*: Francisco Rodríguez, el 18 de enero; padrino, Lorenzo Garza; testigo, Diamantino Vizéu, y toros de Pastejé. *En España*: Francisco Rodríguez Aguirre, el 2 de mayo, en el Puerto de Santa María; padrino, Miguel del Pino; testigo, Paco Lara, y toros de Prieto de la Cal. Antonio Caro, el 6 de mayo, en Valencia; padrino, Parrita; testigo, Paco Muñoz, y toros de Galache. Manuel González Cabello, el 27 de mayo, en Sevilla; padrino, Pepe Luis Vázquez; testigo, Manuel Navarro Salido, y toros de Tassara. Manuel dos Santos (segunda vez), el 15 de agosto, en Sevilla; padrino, Chicuelo; testigo, El Andaluz, y toros de Villamarta. Ventura Núñez (Venturita) (segunda vez), el 29 de agosto, en el Puerto de Santa María; padrino, Miguel del Pino; testigo, Francisco Rodríguez Aguirre, y toros de Amalia y Alberto Márquez. Luis Sánchez Olivares (Diamante Negro), el 29 de septiembre, en Granada; padrino, Paco Muñoz; testigo, Manuel González, y toros de Moreno Ardanuy. *En Méjico* otra vez: Rafael Rodríguez, el 19 de diciembre; padrino, Silverio Pérez; testigo, Gregorio García, y toros de Coaxamalucán.



**Luciano Cobaleda**

Año 1949.—*En Méjico*: Jesús Córdoba, el 16 de enero; padrino, Armillita; testigo, El Diamante Negro, y toros de La Punta. Manuel Capetillo, el 23 de enero; padrino, El Soldado; testigo, Antonio Velázquez, y toros de San Mateo. Alí Gómez, el 20 de febrero; padrino, Lorenzo Garza; testigo, el mismo Velázquez, y toros de Tlaxcala. *En España*: José María Martorell, el 26 de mayo, en Córdoba; padrino, Parrita; testigo, Antonio Caro, y toros de J. Guardio-

la. Gabriel Pericás, en Palma de Mallorca, el 5 de junio; padrino, su hermano Jaime; testigo, Antonio Caro, y toros de la Viuda e Hijos de F. Gómez. Antonio M. Torrecillas, el 25 de septiembre, en Hellín; padrino, Luis Miguel; testigo, Paco Muñoz y toros del conde de la Corte. Y Rafael Ortega, el 2 de octubre, en Madrid; padrino, Manuel González; testigo, Manuel dos Santos, y toros de F. Bartolomé.

695. A. T. R.—*Santa Cruz de Tenerife*.—Vemos que preocupa a usted mucho la posibilidad de que un toro salte al tendido, y la verdad es que no hay para tanto. Menos remoto que este peligro es el de viajar en avión, automóvil y ferrocarril, y, sin embargo, utilizamos continuamente dichos medios de comunicación.

Allá va la lista que nosotros tenemos de los toros que dieron dicho salto. Probablemente faltará alguno en ella; pero no nos ha sido posible encontrar otros casos: En Cádiz, el 28 de agosto de un año comprendido entre 1781 y 1790 (no puede precisarse); en Madrid, el 15 de junio de 1801; en Zaragoza, el 15 de octubre de 1804; en Aranjuez, el 11 de junio de 1831; en Sevilla, el 4 de junio de 1848; en Madrid, otra vez, el 23 de junio de 1872; en Valdepeñas, el 15 de junio de 1876; en Ciudad Rodrigo, el 29 de mayo de 1885; en Vitoria, el 2 de agosto del mismo año; nuevamente en Zaragoza, el 19 de mayo de 1887; en Barcelona, el 14 de abril de 1895; en Tetuán de las Victorias (Madrid), el 30 de junio de 1912; en Mondéjar, el 18 de mayo de 1917; en Yecla, el 29 de septiembre de 1919, y en Tome-



**Toro en el tendido**

lloso, el 25 de julio de 1932. Desconocemos lo que, atinente a este particular, haya podido ocurrir en América; pero reciente está el caso del toro que saltó al tendido en Armenia (Colombia) el día 16 de abril último.

Si usted pudo comprobar, en el año 1945, en su Viaje a la Península, que las informaciones de la Prensa referentes a las corridas de toros se ajustaban generalmente a la realidad, lo mismo exactamente ocurre hoy. Los vicios en que puedan incurrir algunos informadores son muy antiguos, y nada influyen en el desarrollo de la Fiesta.

696. J. S. B.—*Madrid*.—No es fácil precisar cuál ha sido la corrida de Beneficencia más notable de cuantas con dicho carácter se han celebrado en Madrid; pero no cabe duda de que entre las que metieron mayor ruido, antes y después de efectuarse, figura la del 3 de junio de 1897. Actuaron en ella Mazzantini, Guerrita, Reverte y Bombita (Emilio), se lidiaron ocho toros del Saltillo y su brillante resultado artístico fué verdaderamente excepcional. Los periódicos profesionales ilustrados Pan y Toros y Sol y Sombra reprodujeron el cartel, obra de Mariano Benlliure, como asimismo los programas y pañuelos de seda en los que aquél fué estampado; publicaron el retrato de Sor Francisca, superiora de las Hermanas de la Caridad que servían a los enfermos en el Hospital Provincial; algunas vistas exteriores e interiores de dicho edificio; fotografías de los matadores mencionados y de los toros; instantáneas de las suertes realizadas en la corrida (por entonces empezó a publicarse esta información gráfica), etc., etc., y, en fin, no existiendo a la sazón la publicidad comercial, sino la meramente informativa, y con una pobreza de medios que hoy encontramos un tanto ingenua, tal fué la que se hizo de aquel acontecimiento taurino (repetimos que antes y después de celebrarse), que pasó a la historia con todos los caracteres de la monografía más concienzuda e interesante conocida hasta entonces.

697. A. P.—*La Coruña*.—Sí, señor; existe una ganadería conocida por el nombre de Tassara, la de don Clemente Tassara y Buiza, cuyos toros se lidiaron por primera vez a nombre de dicho señor en Madrid el 11 de junio de 1939, en una corrida de la que fueron espadas Chicuelo «El Estudiante» y Gitanillo de Triana.



**Mazzantini**



**Hierro de la Ganadería de Tassara**

## SITUACION TRAGICA



Juan Pardo (el Trallero) fué un torero muy mediano que frecuentemente andaba de dinero a la cuarta pregunta; y una noche que, sin un céntimo en el bolsillo, pasaba el rato en un café-restaurant madrileño de su barriada, le propusieron tomar parte en una partida de mus, en la que se interesaría la cena de los cuatro jugadores. Ni que decir tiene que El Trallero aceptó si bien proponiendo que lo de la cena fuese antes que el juego. Y así se hizo, y el ágape fué soberbio, y su importe ascendió a un respetable número de pesetas.

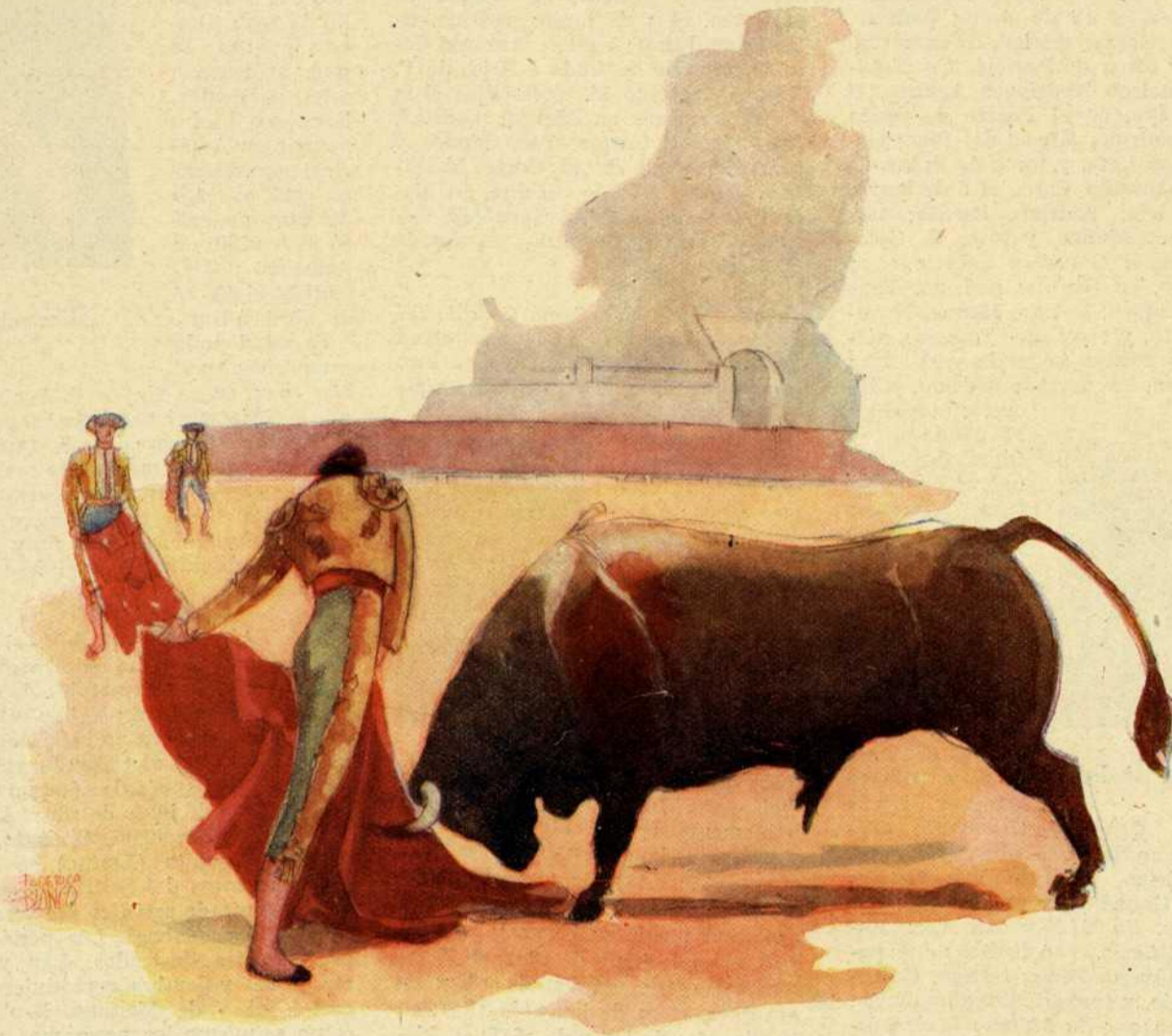
Con mala fortuna comenzó la partida para el diestro y su compañero (otro que tal en lo de no poseer ni cinco céntimos) y la tertulia entera, rodeando a los jugadores, esperaba el momento de la catástrofe. Cuando el señor Juan y su compinche habían perdido ya tres juegos de los cuatro a que iba la partida, el dueño del establecimiento (que, ocupado en su trajín, no había podido echar un vistazo a la mesa del mus) pleno de curiosidad, y alegremente preguntó:

—¿Qué? ¿Quién pierde, quién pierde?

Y con acento verdaderamente trágico, le contestó El Trallero:

—¿Que quién pierde? ¡Hasta ahora..., tú!

Una faena memorable...  
un coñac inmejorable...



FRANCISCO VEGA DE LOS REYES,  
"GITANILLO DE TRIANA"

Los gitanos le llamaban "Curro Puya". Torero trianero, su estilo depurado campeaba en el toreo de capa. A su lance a la verónica, por su lentitud y emoción, se le denominó "un minuto de silencio". Al dar un pase de muleta al toro "Fandanguero", de don Graciliano Pérez, el 31 de mayo de 1931, en Madrid, fué alcanzado y cornado terriblemente. Y murió, de resultas de la cogida, el 14 de agosto.

Coñac

**TERRY 1<sup>o</sup>**

**TERRY**

